RECAI

ISSN: 2007-5278

Revista de Estudios en Contaduría, Administración e Informática



Universidad Autónoma del Estado de México

Vol. 12, Núm. 35 (2023): Sep - Dic

Índice

El comercio exterior mexicano a través de las administraciones presidenciales: 1946 a 2021/ *Mexican foreign trade through presidential administrations: 1946 to 2021* 1
Sergio Lagunas Puls

Competitividad internacional del arroz mexicano: un análisis con base en datos de comercio exterior/ *International Competitiveness of Mexican Rice: an analysis based on foreign trade data* 18
Antonio Favila Tello, María Angélica Herrera Corral

Felicidad laboral, bienestar laboral y subjetividad emocional: una mirada desde la complejidad humana/ *Occupational happiness, labor well-being and emotional subjectivity: a look from human complexity* 32
Sonia Mercedes Andrade de Noguera

Vol. 12, Núm. 35 (2023): Sep – Dic

Edgar Costilla Reyes (Editor)

RECAI

RECAI Revista de Estudios
en Contaduría, Administración e Informática

ISSN: 2007-5278

Universidad Autónoma
del Estado de México

https://recai.uaemex.mx

Publicación: cuatrimestral

Septiembre / diciembre
2023

Año: 12 No: 35

El comercio exterior mexicano a través de las administraciones presidenciales: 1946 a 2021

Mexican foreign trade through presidential administrations: 1946 to 2021

Autores:
*Sergio Lagunas Puls**
Universidad del Caribe
ORCID: 0000-0002-4126-3603

Fecha recepción:
26 de abril de 2023.

Fecha aceptación:
25 de agosto de 2023

Fecha publicación:
5 de septiembre de 2023

Páginas: 1 – 17

* Autor de correspondencia:
slagunas@ucaribe.edu.mx

Resumen

El objetivo del artículo es analizar si la conformación del comercio exterior de México, entre los años 1946 a 2021, mostraron un patrón habitual (% de importaciones y % de exportaciones), o bien, que a través del tiempo existe diferimiento. Los datos analizados provienen de fuentes oficiales, correspondientes a los primeros y últimos años completos (doce meses) de cada período presidencial. Se emplea metodología no paramétrica, conocida como la prueba de los signos. Los resultados indican que sí se presentó significancia que permite aseverar cambios importantes en la conformación comercial, sin embargo, los de mayor magnitud no están relacionados con épocas en que se hubieran esperado, como, por ejemplo, los años siguientes a la puesta en marcha del TLCAN, o reciénteme el TMEC, inclusive durante el nuevo estilo anti neoliberal iniciado en 2018.

Palabras clave: comercio exterior, importaciones, exportaciones, presidentes de México

Abstract

The objective is to analyze whether the conformation of Mexico's foreign trade, between 1946 and 2021, showed a usual pattern or there is a deferral over time (% of imports and % of exports). The data analyzed come from official sources, corresponding to the first and last full years (twelve months) of each presidential term. Non-parametric methodology, known as the sign test, is used. The significant results allow us to assert important changes in the commercial conformation. However, the changes of greater magnitude are not related to periods in which they would have been expected, such as the years following the implementation of NAFTA or recently the USMCA, nor during the new anti-neoliberal style initiated in 2018.

Keywords: international trade, imports, exports, mexican presidents.

Este es un artículo de acceso abierto bajo la licencia de Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional – https://creativecommons.org/licence/by-nc/4.0

1. Introducción

Posterior a la Revolución Mexicana, finalizada en 1920, y después hasta el año 1945, el gobierno del país estuvo a cargo de 7 presidentes con algún tipo de antecedente revolucionario, siendo hasta el año de 1946 cuando alcanzó la presidencia Miguel Alemán Valdés, personaje a partir del cual se iniciarían dos cambios característicos en los perfiles de los presidentes, el primero, es que en adelante serían profesionistas y no ex revolucionarios; el segundo cambio fue que la mayoría serían candidatos del entonces recién creado Partido Revolucionario Institucional (PRI), cuyos candidatos gobernarían a México por varias décadas.

A partir de la existencia del PRI, la conformación partidista en las presidencias de México puede resumirse a 13 presidentes que fueron candidatos del PRI, a 2 que surgieron del Partido de Acción Nacional (PAN); y al actual mandatario Andrés Manuel López Obrador, que alcanzó la presidencia en 2018 por el Partido Morena (PM) siendo el primer presidente que no fue candidato de ninguno de los dos primeros partidos políticos.

Durante los gobiernos del PRI, se fue consolidando el comercio internacional mexicano “moderno”, primero con el ingreso al General Agreement of Tariff and Trade (GATT) en 1986, estando al frente el presidente Miguel de la Madrid Hurtado, después con el inicio del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994 durante la presidencia de Carlos Salinas de Gortari, y posteriormente, con la actualización del TLCAN, dando paso al Tratado entre México, Estados Unidos de América y Canadá (TMEC), en la última etapa de la gestión del presidente Enrique Peña Nieto, tratado vigente en 2022.

En la administración del presidente Enrique Peña Nieto, se retomó la construcción, modernización y fortalecimiento de la red de acuerdos internacionales en la que estuvieron involucrados algunos de los Tratados de Libre Comercio (TLC) con más de 45 países, debido a que una de las estrategias de su sexenio fue acceder a nuevos mercados y consolidar aquéllos en donde ya se tenía acceso preferencial (Mora, 2019).

A partir de diciembre 2018, después de dos intentos fallidos, finalmente logró ganar la presidencia de México, Andrés Manuel López Obrador, reiterando discursos que había expresado durante su campaña, cuya esencia se enfocaba en el combate a la corrupción, austeridad en el gasto de gobierno (llamada austeridad republicana), reconocimiento a los pueblos originarios, y el ofrecimiento para que los ciudadanos, denominados por él como “el pueblo”, fueran escuchados y participaran de los asuntos de interés nacional.

El tránsito a través del tiempo permite agregar al presente artículo, el esbozo de las administraciones presidenciales y de los resultados en el comercio internacional de México. De esta manera se cumple con el objetivo que es presentar, de manera sintetizada, el perfil de las gestiones presidenciales y la conformación del comercio exterior de México de 1946 a 2021, a través de una investigación descriptiva.

La estructura del artículo está conformada por apartados: la Introducción, que busca transmitir la intención del artículo; el segundo, “Gobernanza y comercio internacional hasta antes del GATT”, el cual presenta rasgos de las gestiones presidenciales y la conformación del comercio exterior; continúa el epígrafe titulado

"Gobernanza y comercio internacional a partir del GATT"; el tercero, "Método y datos" buscando el detalle adecuado para fundamentar la manera de evaluar; posteriormente una breve "Discusión de resultados" para dar paso a las conclusiones y referencias.

2. Gobernanza y comercio hasta antes del Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio

Desde el año 1946 en que asumiera la presidencia de México, el licenciado en derecho Miguel Alemán Valdés (1946 a 1952), iniciarían las gestiones nacionales a cargo de candidatos emanados del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Durante su mandato, representó la primera oportunidad para que un civil estuviera al frente del gobierno. El cambio con respecto a sus antecesores, todos relacionados a movimientos militares, principalmente con la Revolución Mexicana, fue construir un gabinete con presencia de amigos que, en su mayoría, compartían la formación de nivel profesional. Al ser un período de gobierno posterior a la crisis de 1929 y de haber terminado la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos de América (EE.UU.) era un país que reiniciaba con apogeo de industrias en expansión, lo que daba origen a mayor demanda de productos, principalmente del sector primario, llevados desde México, y en contra parte, esta nueva gran producción de EE.UU. proveía a México de diversos artículos con nivel medio y alto de transformación (Medin, 1990; Krauze, 1997).

En este período presidencial, en el año 1946, las importaciones desde EE.UU. respecto al total importado, alcanzaron el 85.6% y para finales del período, este porcentaje se mantenía con poca variación, registrando 84.7% del total de las importaciones en 1951, el resto de las mercancías importadas estaban conformadas por el 2.8% procedentes de otros países latinoamericanos y en menor medida provenían de Europa, Asia y Oceanía (Banco Nacional de Comercio Exterior, 1952a). El valor de las importaciones al concluir 1952 alcanzó 6,394.19 millones de pesos, las exportaciones 5,125.78 millones de pesos y se registró en la Balanza Comercial, déficit por -1,268.41 millones de pesos (Banco Nacional de Comercio Exterior, 1952b).

En el siguiente período presidencial, a cargo de Adolfo Ruíz Cortines (1952 a 1958), el gobierno de México experimentó la administración de una persona organizada, con experiencia adquirida en el área contable (aunque sin título profesional), principalmente en el comercio que arribaba al puerto de Veracruz. El presidente Ruíz Cortines sería conocido por una persona austera, destacando que, entre sus primeras acciones, auditó la gestión presidencial anterior, encontrando pagos a empresas por servicios inexistentes, como lo fue una supuesta carretera al norte del país que nunca se realizó. Teniendo elementos para haber actuado jurídicamente en contra de su antecesor, decidió no hacerlo, en cambio, impuso multas a quienes resultaron responsables (Trejo, 2016; Melgarejo, 1980; Krauze, 1997).

Las importaciones, en el primer año después de haber asumido el poder, es decir en 1953, sumaron 6,560.93 millones de pesos, las exportaciones 4,701.82 millones de pesos, registrándose en la Balanza Comercial déficit por -1,859.11 millones de pesos (Banco Nacional de Comercio Exterior, 1954). En el último año de su mandato, en 1958, las importaciones sumaron 17,695.13 millones de pesos, las exportaciones 17,140.74 y

la Balanza Comercial, deficitaria, llegó a -554.39 millones de pesos (Banco Nacional de Comercio Exterior, 1959).

En el tercer mandato presidencial a cargo de quien fuera candidato por el PRI, le correspondió al presidente Adolfo López Mateos (1958 a 1964), abogado de profesión. Dentro de su actividad laboral, fue Senador de la República por el Estado de México, y Secretario del Trabajo en el gobierno de Ruíz Cortines. A López Mateos le apasionaban los autos deportivos, fue un asiduo viajero internacional, se decía entre oficinas gubernamentales que acostumbraba a decir la frase “qué nos toca hoy, vieja o viaje”, refiriéndose a su gusto por las mujeres, a los autos y los viajes (Trejo, 2016; Rodríguez, 2015; Krauze, 1997).

En cuanto a las importaciones, en 1959, primer año del mandato presidencial, se alcanzó a registrar la cantidad de 16,765.46 millones de pesos, las exportaciones 18,018.62 millones de pesos, y una Balanza Comercial de 1,253.16 millones de pesos (Banco Nacional de Comercio Exterior, 1960). En 1964, año en el que concluyó su mandato, las importaciones fueron por un total de 18,661.90 millones de pesos, las exportaciones 13,648.09 y la Balanza Comercial -5,013.81 millones de pesos (Banco Nacional de Comercio Exterior, 1965).

Posteriormente la presidencia recaería en el polémico abogado Gustavo Díaz Ordaz (1964 a 1970) con quien se consolidaron en México los grupos de inteligencia política, principalmente representados por Dirección Federal de Seguridad (DFS) y el Departamento de Investigaciones Políticas (dependientes de la Secretaría de Gobernación), cuya labor era analizar información, infiltrarse en grupos antagónicos al poder y desarticular cualquier asunto que se considerara perjudicial para el gobierno. Bajo su gobierno, acaeció el lamentable hecho conocido como la matanza de Tlatelolco en la cual, la protesta estudiantil por los excesos de la fuerza policiaca-militar y represión, llevó a que en octubre de 1968 se efectuara la brutal masacre de la cual a la fecha no existe un número preciso de la cantidad de jóvenes asesinados (Collado, 2017; Krauze, 1997).

Las importaciones durante su primer año, en 1965, llegaron a 19,508.67 millones de pesos, las exportaciones 13,883.77 millones de pesos, y la Balanza Comercial fue de -5,624.90 millones de pesos (Banco Nacional de Comercio Exterior, 1966). Al terminar el año 1970, último del gobierno de Díaz Ordaz, las importaciones sumaron 30,760.14, las exportaciones 17,144.79 millones de pesos, mientras que la Balanza Comercial, deficitaria, fue de -13,615.35 millones de pesos (Banco Nacional de Comercio Exterior, 1971).

En diciembre de 1970 llegó a la presidencia el ahora abogado Luis Echeverría Álvarez (1970 a 1976). Al asumir el poder, rompió con lo que en 15 años había sido el exitoso modelo económico conocido como Modelo de Desarrollo Estabilizador (MDE), también denominado “milagro mexicano”. Implantó lo que llamó Modelo de Desarrollo Compartido (MDC), con el argumento que el MDE no podía permanecer pues a su juicio, había beneficiado solo a grupos de empresarios, pero no al pueblo, además, argumentaba que el excesivo crecimiento poblacional, complicado con un porcentaje de analfabetismo mayor al 50% de la población, necesitaban de otra visión económica. Inició con proponer enormes proyectos que no dieron los resultados esperados, como sucedió con el plan para establecer una siderúrgica que no se concluyó,

trayendo como consecuencia gasto excesivo y déficit fiscal (Sandoval, 2019; De Sandi Valle & Germán, 2023; Krauze, 1997).

En lo que respecta a las importaciones, durante el año 1971, primer año de su gestión, sumaron la cantidad de 30,090.97 millones de pesos, las exportaciones 18,388.08 millones de pesos y la Balanza Comercial fue -11,702.89 millones de pesos (Banco Nacional de Comercio Exterior, 1972); en 1976 , último año como presidente, las importaciones sumaron la cantidad de 6,021.77 millones de dólares, las exportaciones 3,315.80 millones de dólares y la Balanza Comercial fue -2,705.97 millones de dólares (Banco Nacional de Comercio Exterior, 1979).

Posteriormente, llegaría al poder quizá el que ha sido el presidente más cínico de todos, José López Portillo (1976 a 1982). Abogado de profesión, durante su mandato se ufanó del nepotismo hacia su familia, pero eso no fue ni cercanamente lo que más daño causó al país, ya que a inicio de su período existía un serio conflicto entre algunos países del medio oriente, lo que trajo como consecuencia presiones en materia económica mundial, una de ellas fue que la Organización de los Países Exportadores de Petróleo (OPEP) decidió reducir la producción de barriles, causando un alza generalizada en los precios. En ese tiempo, México descubría grandes yacimientos de petróleo en el Golfo de México, lo que permitió que se incrementaran significativamente los ingresos públicos debido a la exportación. No obstante, López Portillo decidió endeudar seriamente al país, con el respaldo de futuros ingresos del petróleo. Sin embargo, la política de la OPEP cambió y al volver a incrementar la producción mundial, y los precios se estabilizaron, por lo que los escenarios positivos de México se alejaron de la realidad, y en consecuencia, el país tuvo serias complicaciones por haberse endeudado en exceso; los ingresos fueron insuficientes para cubrir los compromisos crediticios adquiridos por López Portillo (Cuéllar, 2008; Montiel, 1984; Krauze, 1997).

Al cabo de los primeros 12 meses de gobierno “portillista”, en 1977, las importaciones sumaron 5,587.80 millones de dólares, las exportaciones 4,181.14 millones de dólares, y en ese mismo año la Balanza Comercial fue de -1,406.66 millones de dólares (Banco Nacional de Comercio Exterior, 1980). Al finalizar su mandato, en diciembre de 1982, las importaciones alcanzadas fueron 14,437.00 millones de dólares, las exportaciones 21,229.67 millones de dólares, mientras que la Balanza Comercial fue 6,792.67 millones de dólares (Banco Nacional de Comercio Exterior, 1984).

3. Esbozo a partir del Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio

El siguiente período presidencial, de 1982 a 1988, estuvo a cargo del también abogado, Miguel de la Madrid Hurtado, abogado, quien fuera un gobernante de continuidad ideológica, es decir, provenía del PRI. Propuso realizar cambios importantes en la administración pública, sobre todo después de haber recibido un país comprometido con la deuda externa contraída en el período anterior; actuó en contra de políticos cómplices de López Portillo, como fue el encarcelamiento del General Arturo Durazo Moreno, señalado multiplicidad de ocasiones por abuso de poder, corrupción y narcotráfico cuando estuvo al frente de la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal. Durante su mandato fue que México ingreso al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT) por sus siglas en inglés de General Agreement of Tariff and Trade. Entre lo

que le había dejado la herencia de resultados de las políticas de exceso de López Portillo, y las que el presidente Miguel de la Madrid realizó, el gobierno de México era dueño y operador directo de más de 1,000 empresas paraestatales (De la Madrid & Lajous, 1982; Krauze, 2017).

Con Miguel de la Madrid, las importaciones en el año 1983 sumaron 7,720.52 millones de dólares, las exportaciones 21,398.79 millones de dólares, mientras que es ese mismo año la Balanza Comercial fue 13,678.27 millones de dólares (Banco Nacional de Comercio Exterior, 1984). Al cierre de su gobierno, en el año 1988 las importaciones fueron 1,116.78 millones de dólares, las exportaciones 1,672.38 millones de dólares, y la Balanza Comercial fue 555.60 millones de dólares (Banco Nacional de Comercio Exterior, 1989).

Respecto al economista y presidente Carlos Salinas de Gortari (1988 a 1994), se caracterizaría su mandato como de tecnócrata, es decir, integrado por un gabinete cuya preparación académica era sólida, obtenida de prestigiosas universidades de los Estados Unidos de América, los cuales pretendieron manejar al país conforme las teorías económicas de vanguardia, pero, sobre todo, con énfasis hacia la apertura comercial, la globalización y el neoliberalismo. Resultado de lo anterior, durante su gobierno se realizaron múltiples privatizaciones, las de mayor envergadura fueron la de la banca comercial y la de la compañía Teléfonos de México, que había sido una de las tantas empresas del gobierno federal. En lo que corresponde al comercio exterior, sin duda quedaría marcado para los anales de la historia que se logró firmar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (Krauze, 2017; Alarcón, 1995; Macouzet, 1994).

Las importaciones con Carlos Salinas de Gortari durante el año 1989 fueron de 23,400.00 millones de dólares, las exportaciones 24,000.00 millones de dólares, mientras que la Balanza Comercial de ese mismo año fue 600.00 millones de dólares (Banco Nacional de Comercio Exterior, 1990). Al terminar su gestión presidencial, en diciembre de 1994, las importaciones sumaron 79,345.90 millones de dólares, las exportaciones 60,882.2 millones de dólares, y la Balanza Comercial -18,463.70 millones de dólares (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2022).

El siguiente período presidencial fue el de Ernesto Zedillo Ponce de León (1994 a 2000), economista de profesión. Con el estilo anterior del salinismo, adoptó la tecnocracia neoliberal plena, principalmente por dos motivos, el primero, el haber realizado sus estudios de doctorado en ciencias económicas en la Universidad de Yale, el segundo, haber estado incorporado en la función gubernamental, siendo Secretario de Educación Pública y después, Secretario de Programación y Presupuesto durante el sexenio presidencial con Salinas de Gortari. Casi de inmediato, al asumir el poder, se presentaron serias complicaciones económicas, destacando el denominado “error de diciembre” en el cual, se dejó de controlar la paridad cambiaria peso contra dólar y se pasó a una política de libre flotación, surgiendo una devaluación de más del 114%. Tal situación provocó una importante fuga de capitales, dejando en crisis al sistema bancario completo (Romero, 2012; Saldívar, 2007).

Durante el gobierno de Ernesto Zedillo Ponce de León las importaciones de enero a diciembre de 1995 fueron 72,453.07 millones de dólares, las exportaciones 79,541.56 millones de dólares, y la Balanza Comercial también de ese año fue de 7,088.49 millones de dólares. En el último año en que estuvo en la

presidencia en 2000, las importaciones sumaron 174,457.82 millones de dólares, las exportaciones 166,120.73 millones de dólares, y la Balanza Comercial -8,337.09 millones de dólares (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2022).

Finalmente, en el año 2000 se presentó la alternancia en México para que el nuevo presidente, Vicente Fox Quezada (2000 a 2006) con estudios profesionales en administración y candidato por el Partido de Acción Nacional (PAN), ocupara el cargo, en gran medida por el hartazgo de los ciudadanos de haber permanecido a lo largo de 70 años, siendo testigos de excesos de poder y vaivenes económicos que, a fin de cuentas, repercutieron siempre en la disminución de su poder adquisitivo.

Al iniciar su gobierno, Vicente Fox era visto como un ícono de la oposición, su perfil intransigente había servido para que los ciudadanos sintieran una especie de "actitud vengadora" para con los anteriores gobiernos del PRI, aunque, habrá que decirlo, trató de dar consecución al modelo neoliberal que se había implantado antes que su mandato, apoyando el comercio exterior y la globalización. No obstante, su gobierno enfrentó serias complicaciones, como, por ejemplo, haber propuesto la construcción de un aeropuerto, el cual no se pudo concretar por la férrea resistencia de las personas que poseían los terrenos, otra situación difícil fueron conflictos internacionales, con Venezuela, Bolivia y Cuba, además de que, a finales de su gestión, los hijos de su esposa, Marta Sahagún, serían señalados en actos de corrupción por contrataciones de gobierno, y excesos de gasto (Vautraverst, 2005; Guajardo, 2008; Valdez & Huerta, 2008).

En el desempeño al comercio exterior, las importaciones en el año 2001 fueron por 168,396.43 millones de dólares, las exportaciones 158,779.73 millones de dólares, y la Balanza Comercial fue -9,616.70. Durante los meses del último año de su gobierno, enero a diciembre del 2006, las importaciones sumaron 256,058.35 millones de dólares, las exportaciones 249,925.14 millones de dólares, y la Balanza Comercial resultó en -6,133.21 millones de dólares (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2022).

El siguiente período presidencial (2006 a 2012) estuvo a cargo de Felipe Calderón Hinojosa, abogado de profesión. Como era de esperarse, Calderón Hinojosa fue otro presidente en favor de la globalización y el neoliberalismo, impulsor de la continuidad del TLCAN. Es recordado por haber llevado al país apegado a las normas económicas internacionales, lo cual de alguna manera, contribuyó a que México se librase de los sinsabores surgidos con la mayoría de los expresidentes del PRI. No obstante, también se le recuerda por haber declarado la "guerra contra el narcotráfico", motivo por el cual es señalado, equivocadamente, como el causante del incremento de masacres y proliferación de la violencia, ya que la historia de abusos, tortura, y desapariciones de personas en México datan de muchos años atrás (Ortega & Somuano, 2015; Velázquez, 2015).

Con Felipe Calderón Hinojosa las importaciones en el año 2007 fueron 281,949.05 millones de dólares, las exportaciones 271,875.31 millones de dólares, y la Balanza Comercial también en ese año resultó por -10,073.74 millones de dólares. En el año 2012 las importaciones llegaron a ser 370,751.56 millones de dólares, las exportaciones 370,769.89 millones de dólares, y la Balanza Comercial, superavitaria, por 18.33 millones de dólares (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2022).

Para el año 2012, debido a los resultados de la violencia adjudicada a la “guerra contra el narcotráfico”, declarada por Calderón Hinojosa, fue quizá el elemento decisivo para que el PRI aprovechara la oportunidad de retomar el poder, haciendo ver a las personas que era mejor regresar a la “experiencia” de mandato, lo cual llevaba implícito que se alineara con los intereses partidistas más que con un legítimo interés de los ciudadanos.

De esta manera, resultó presidente el abogado Enrique Peña Nieto (2012 a 2018) quien continuó con las políticas globalizadoras y neoliberales en un período de verdadero reto, debido al cambio de presidente en los Estados Unidos de América (EE.UU.), llegando Donald J. Trump, primero como candidato del partido republicano de aquel país, con ideas de profundo nacionalismo, empleando a México y China como ejemplo de abusos atribuidos a tratados comerciales, que a su juicio, habían sido perjudiciales para los EE.UU., razón por la que impuso aranceles al hierro, acero y sus manufacturas. Además, culpó a México de usurpar los puestos de trabajo por prácticas de bajos salarios, que causaban pérdidas laborales en su país. Como respuesta, Enrique Peña Nieto asumió una actitud de resignación y sometimiento, inclusive, invitando a Trump a visitar el país cuando éste aún era candidato, en momentos desafortunados en que México habría de enfrentar el rechazo a la migración, y la insistencia para establecer un muro fronterizo impenetrable (Puyana, 2020).

Con Peña Nieto, durante el año 2013 las importaciones resultaron en 381,210.17 millones de dólares, las exportaciones 380,015.05 millones de dólares, y la Balanza Comercial fue deficitaria por -1,195.12 millones de dólares. En el año 2018, cuando finalizó su mandato, las importaciones fueron 464,302.37 millones de dólares, las exportaciones 450,712.73 millones de dólares, y la Balanza Comercial deficitaria llegó a -13,589.64 (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2022).

Durante el período de Peña Nieto, la violencia, el crimen organizado, narcotráfico, y excesos policiacos fueron elementos de la vida cotidiana de las personas, lo que resultó en el profundo rechazo de la sociedad hacia el expresidente Peña, pero quizá, aún más hacia el PRI, que simbolizaba épocas trágicas para el país, propiciando una especie de unificación de rechazo, surgiendo la idea colectiva de apoyar al candidato opositor, el licenciado en ciencias políticas y administración pública Andrés Manuel López Obrador (AMLO), que supo utilizar el sentir de las personas para sumarlo a su larga carrera como candidato político, permitiéndole enarbolar una “bandera de justicia social”, combatiendo la corrupción, abusos de poder, y la ideología llamada por AMLO como conservadora y neoliberal, ejecutada por todos sus antecesores presidentes.

AMLO inició su mandato el primero de diciembre de 2018, prometiendo enfrentar rudamente a la corrupción generada en gobiernos anteriores, mitigar la violencia, y la seguridad mediante una política que coloquialmente llamó “abrazos y no balazos” como una crítica directa de lo que Felipe Calderón Hinojosa denominó como “guerra contra el narco” la cual, a juicio de AMLO, solo produjo incremento desmedido de la violencia. Otras de las promesas manifestadas fueron la recuperación del respeto y valores de los pueblos originarios, igualdad de oportunidades, y el reconocimiento como garantes de confianza a los cuerpos castrenses del país: el Ejército Mexicano y la Secretaría de Marina, Armada de México (Puyana, 2020).

Estas dependencias fueron integradas poco a poco a las actividades civiles. En el año 2020, cuando inició el distanciamiento social por la pandemia de COVID-19, se les encargó la organización para las campañas de vacunación, administración y salvaguarda de hospitales como de los biológicos para aplicar a la población, además, a partir del mes de julio del 2021, por decreto presidencial, los puertos marítimos, aeropuertos y las aduanas, pasarían a ser administrados por las fuerzas armadas (Lagunas, 2022), sin dejar de mencionar que se les asignó la tarea para construir el aeropuerto denominado "Felipe Ángeles" y el "Tren Maya" considerando en su ruta el tránsito por los estados de Campeche, Chiapas, Quintana Roo, Tabasco y, Yucatán.

4. Desempeño comercial histórico

En este apartado se presenta la visualización de la participación de las exportaciones e importaciones con respecto al total del valor del comercio exterior. Debido a que las presidencias se inician el primer día del mes de diciembre, el primer período para cada presidencia será el primer año natural completo, de doce meses (enero a diciembre), mientras que el último período será considerando los últimos doce meses del año, incluyendo el mes de diciembre en que cambia la presidencia. A continuación, se presenta la Tabla 1 que indica los períodos presidenciales y los años considerados para visualizar la evolución del comercio.

Tabla 1. Conformación histórica del comercio exterior mexicano

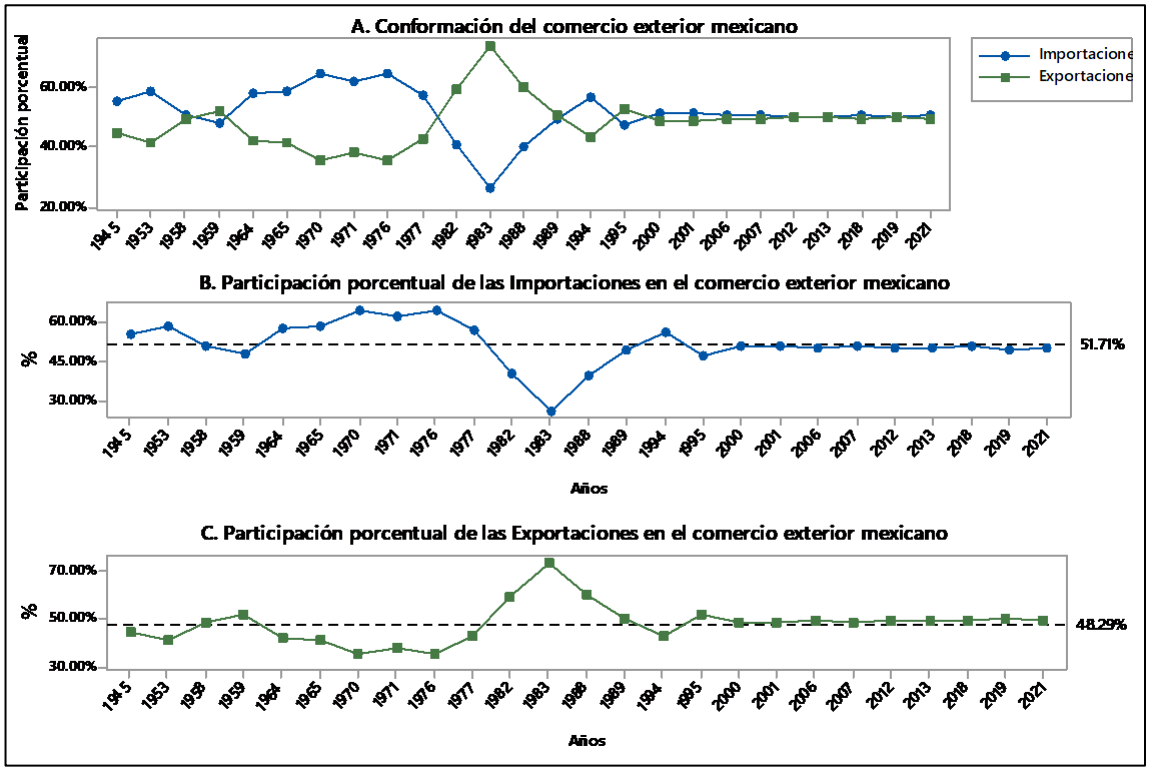
Presidente en turno	Años para visualizar el desempeño: Enero-Diciembre	% de las importaciones respecto al comercio total	% de las exportaciones respecto al comercio total
Miguel Alemán Valdés	1946	55.51%	44.49%
Adolfo Ruiz Cortines	1953	58.25%	41.75%
	1958	50.80%	49.20%
Adolfo López Mateos	1959	48.20%	51.80%
	1964	57.76%	42.24%
Gustavo Díaz Ordaz	1965	58.42%	41.58%
	1970	64.21%	35.79%
Luis Echeverría Álvarez	1971	62.07%	37.93%
	1976	64.49%	35.51%
José López Portillo	1977	57.20%	42.80%
	1982	40.48%	59.52%
Miguel de la Madrid Hurtado	1983	26.51%	73.49%
	1988	40.04%	59.96%
Carlos Salinas de Gortari	1989	49.37%	50.63%
	1994	56.58%	43.42%
Ernesto Zedillo Ponce de León	1995	47.67%	52.33%
	2000	51.22%	48.78%
Vicente Fox Quezada	2001	51.47%	48.53%
	2006	50.61%	49.39%
Felipe Calderón Hinojosa	2007	50.91%	49.09%
	2012	50.00%	50.00%
Enrique Peña Nieto	2013	50.08%	49.92%
	2018	50.74%	49.26%
Andrés Manuel López Obrador	2019	49.71%	50.29%
	2021	50.55%	49.45%

Fuente: Elaboración propia.**Nota**: Para los años 1945 a 1988 los porcentajes fueron calculados con base a información obtenida de la Revista Comercio Exterior, del Banco Nacional de Comercio Exterior. Los porcentajes de los años 1989 a 2021 se obtuvieron a partir de los datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI).

La Tabla 1 también permite establecer el rango de la conformación del comercio, siendo que el porcentaje mínimo de las importaciones con respecto al comercio total fue de 26.51% durante el gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado, mientras que el mayor porcentaje fue de 64.49% durante la gestión de Luis Echeverría Álvarez. Considerando lo anterior, el mayor porcentaje de las exportaciones aconteció con Miguel de la Madrid Hurtado con 73.49% mientras que el menor porcentaje se registró con Luis Echeverría Álvarez con 35.51%.

A continuación, se presentan imágenes que expresan la participación de las importaciones y las exportaciones respecto al valor del comercio total. La primera parte de la Imagen 1 (A), permite distinguir, con la excepción de 1959 en que las exportaciones superaron a las importaciones en 3.60 puntos porcentuales. No obstante, desde 1945 y hasta 1978, los resultados se invirtieron, superando las importaciones en promedio 17.49 puntos porcentuales con respecto a las exportaciones; también esa primera parte (A) de la Imagen 1 muestra claramente la distorsión causada por la época del "auge petrolero", en donde las exportaciones llegaron a representar alrededor del 60% del comercio total en los años 1982 y 1983; otra situación apreciable es que los efectos ocasionados por el ingreso de México al GATT, a partir de 1986 y hasta 1989 repercutió en que las exportaciones superaran la participación con respecto al comercio total.

Imagen 1. Participación porcentual de las importaciones y las exportaciones con respecto al comercio



Fuente: Elaboración propia mediante Minitab 17.

La parte B de la Imagen 1, presenta de manera aislada la participación de las importaciones respecto al comercio exterior total, mientras que la parte C de la misma imagen integra la participación de la exportación. En ambos casos se añadió una línea punteada que representa la media aritmética de la participación en cada caso, observando que a partir del año 2000 y hasta el 2021 existen incipientes cambios.

Si bien, la Imagen 1 muestra que existen períodos que han dejado hitos en el comercio exterior, como el auge petrolero o los primeros años en que México ingresó al Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio, como una valoración general se presenta la siguiente incógnita:

¿Es posible considerar que, a través del tiempo, con distintas gestiones presidenciales, los resultados en la conformación del comercio difieren significativamente, es decir, que la proporción de las exportaciones con respecto al comercio total tiene variaciones importantes a través de las distintas administraciones presidenciales?

Para responder la incógnita planteada, respecto a considerar o no significativo el número de veces en que la participación de las exportaciones fue mayor al de las importaciones respecto al comercio total, en el siguiente apartado se aplica la metodología no paramétrica, conocida como la prueba de los signos. Con el total de los signos positivos obtenidos, se aplica la prueba para afirmar o descartar, si este número de observaciones pueden llevar a la aseveración de un cambio significativo de la conformación del comercio a través de los períodos presidenciales.

5. Método y datos

El objetivo es identificar si al paso del tiempo, en el que han participado distintas administraciones presidenciales, desde 1946 hasta 2021, de manera general puede afirmarse que difieren los resultados de la conformación comercial.

Para lograr lo anterior, a continuación, se presentan elementos metodológicos y datos empleados.
Hipótesis de investigación H_i:

"Los resultados históricos de la conformación del comercio exterior mexicano (1946 a 2021), indican que, a pesar de distintos hitos en la historia, como el auge petrolero, ingreso de México al GATT, operar el TLCA y el cambio de ideología de gobierno a partir del 2018, no es posible afirmar que exista diferimiento significativo en la conformación habitual."

El método aplicado es no paramétrico, conocido como la prueba de los signos (Sahngun, 2016), ideal para una muestra. A diferencia de los métodos paramétricos, que son los más comunes, los no paramétricos no se basan en el análisis de toda una serie de datos (habitualmente continuos), sino que se refieren a establecer una condición o característica que sea de interés para cada investigación en lo particular, en este caso, identificar el número de períodos en que el porcentaje de las exportaciones resultó superior al de las importaciones.

Considerando que n>20 entonces se asemeja a una distribución normal, con nivel de confianza del 95%. Se estará a lo siguiente:

$$z = \frac{x-\mu}{\sigma} \quad (1)$$

En donde:

$x = número\ de\ períodos\ con\ signos\ positivos$
$\mu = 0.5n$
$\sigma = \sqrt{.25n}$

Los datos están conformados por los 25 resultados de las diferencias entre las representaciones porcentuales, mismas que se muestran en la siguiente Tabla 2.

Tabla 2. Conformación histórica del comercio exterior mexicano

% de las importaciones respecto al comercio total (M)	% de las exportaciones respecto al comercio total (X)	X - M	Diferencias entre representaciones porcentuales + (cuando X > M) - (cuando M > X)
55.51%	44.49%	-11.02%	-
58.25%	41.75%	-16.50%	-
50.80%	49.20%	-1.60%	-
48.20%	51.80%	3.60%	+
57.76%	42.24%	-15.52%	-
58.42%	41.58%	-16.84%	-
64.21%	35.79%	-28.42%	-
62.07%	37.93%	-24.14%	-
64.49%	35.51%	-28.98%	-
57.20%	42.80%	-14.40%	-
40.48%	59.52%	19.04%	+
26.51%	73.49%	46.98%	+
40.04%	59.96%	19.92%	+
49.37%	50.63%	1.26%	+
56.58%	43.42%	-13.16%	-
47.67%	52.33%	4.66%	+
51.22%	48.78%	-2.44%	-
51.47%	48.53%	-2.94%	-
50.61%	49.39%	-1.22%	-
50.91%	49.09%	-1.82%	-
50.00%	50.00%	0.00%	+
50.08%	49.92%	-0.16%	-
50.74%	49.26%	-1.48%	-
49.71%	50.29%	0.58%	+
50.55%	49.45%	-1.10%	-

Fuente: Elaboración propia

Considerando la Tabla 2, y a manera de nota metodológica, es importante reiterar que, debido a que las presidencias se inician el primer día del mes de diciembre, el primer período para cada presidencia será el primer año natural completo, de doce meses (enero a diciembre), mientras que el último período será considerando los últimos doce meses del año, incluyendo el mes de diciembre en que cambia la presidencia.

6. Resultados

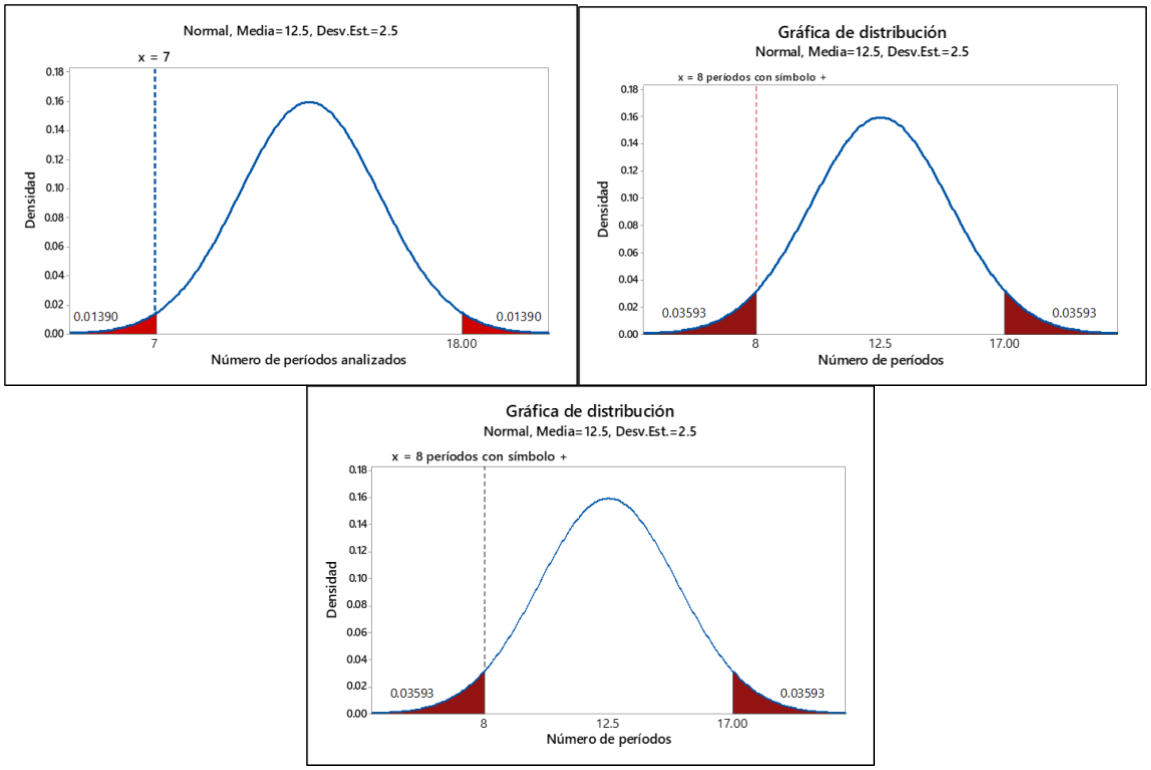
El número de períodos en que la representación porcentual de las exportaciones resultó mayor (con signo +) fue de 8, por lo tanto, se obtuvo lo siguiente:

$\mu = 0.5(25) = 12.5$

$\sigma = \sqrt{.25(25)} = 2.5$

$z = \frac{8-12.5}{2.5} = 1.8$

Imagen 2. Curva de distribución y prueba de significancia para z



Fuente: Elaboración propia

La Imagen 2, presenta la probabilidad cuando x=8 que da como resultado z=1.8, lo cual es inferior al valor critico de α, por lo tanto, sí resultó significativo dada la conformación del comercio en estos 8 períodos con signo positivo.

7. Discusión

En un primer momento, podría interpretarse equivocadamente que solo 8 resultados positivos de entre 25, no sería suficiente para considerarlos significativos, a pesar de que se encuentran están en la frontera de la significancia, por lo tanto, la hipótesis H_i debe ser rechazada, afirmando que, de manera general (1.8 está muy cerca al límite de 1.96), por lo tanto, la integración histórica del comercio mexicano no presenta cambios significativos a lo largo de las gestiones presidenciales, en más de 70 años.

Los mayores cambios, pero sin que esto contradiga la no significancia estadística obtenida de la prueba), se presentaron entre 1946 y 1995, posterior a esas fechas, la conformación muestra un patrón estable (% de importaciones y % de exportaciones), con variaciones incipientes, a pesar de que se hubieran esperado cambios importantes, por ejemplo, a partir de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), sin embargo, la conformación posterior al TLCAN no llegó a incidir ni cercanamente con los cambios provocados por el "auge petrolero" y con lo sucedido en los años posteriores inmediatos de la participación de México en el GATT. Llama la atención que a pesar de que la primera alternancia en el poder, cuando gobernó el primer presidente emanado del Partido de Acción Nacional (PAN), Vicente Fox Quezada y posteriormente el presidente Felipe Calderón Hinojosa, también del PAN, sus gestiones no lograron conformar distintamente el comercio.

No obstante, se debe considerar que el método empleado no evaluó los incrementos en los valores comerciales, sino únicamente el número de los períodos, por ello, resultaría interesante complementar con análisis que apliquen pruebas paramétricas, enfocadas a los incrementos en valores monetarios o a la cantidad de mercancías comercializadas.

8. Conclusiones

Después de haber concluido el artículo, se considera importante distinguir por etapas los períodos analizados. La primera, la gobernanza post revolucionaria, de 1946 a 1960, de la cual surgieron presidentes que no habían participado en la Revolución Mexicana, sentando las bases para más de 6 décadas en las cuales los presidentes serían candidatos del Partido Revolucionario Institucional (PRI). En esta etapa, el único cambio en la conformación comercial, en sentido positivo, es decir cuando las exportaciones alcanzaron el 51.80% respecto al comercio total, en el resto de los períodos las importaciones superaron el 50%.

La segunda etapa, de 1961 a 1989, en la cual el porcentaje de las importaciones siempre fue mayor que el de las exportaciones hasta el año de 1981, posteriormente, debido al auge petrolero se presentó un gran cambio ya que, a partir de 1982 y hasta 1989, la participación de las exportaciones fueron superiores al 50% del total del comercio. Es claro que el auge petrolero, iniciado su clímax en 1983 cuando las exportaciones representaron 73.49% del comercio, aún a pesar de que sobrevendrían debacles económicas, como el incremento de la deuda externa, devaluación del peso frente al dólar y déficit fiscal, a pesar de todo ello, enfocándose únicamente la conformación comercial, el efecto positivo continúo hasta casi iniciada la década de los años noventa.

La tercera etapa, a partir de 1990 y hasta 1994 dio inicio a un aumento significativo en el déficit comercial, es decir, que la mayor parte del comercio exterior fue conformado por el valor de las importaciones. Llama la atención que el único efecto positivo posterior a la entrada en vigor del TLCAN se registró en 1995, cuando la proporción de las exportaciones llegó a 52.33%, por tal situación se recomienda realizar estudios complementarios que busquen conocer las razones del limitado efecto positivo del TLCAN, hasta este momento una conclusión parcial es que dicho tratado fomentó el incremento de las exportaciones relacionadas a industrias especificas pero que, al mismo tiempo, trajo consigo el incremento sustancial de las importaciones.

El artículo permite establecer claramente una cuarta etapa, iniciada coincidentemente con la alternancia en el poder, a partir de la presidencia de Vicente Fox Quezada, en diciembre del año 2000. A partir de esa fecha, la conformación comercial iniciaría con lo que podría denominarse "estabilidad comercial mexicana" en la cual, poco a poco, la proporción de las importaciones comenzó a descender (sin que significara que la proporción de las exportaciones las superaran), pasando de 51.47% en 2001 a 50.61% en 2006, continuando de esta manera hasta 2018 en que las importaciones siempre se mantuvieron entre 50.00% en el año 2012 y el 50.74% de 2018.

A partir del primer día de diciembre de 2018, iniciaría el período presidencial de Andrés Manuel López Obrador, candidato electo por el Partido Morena, también conocido como Movimiento de Regeneración Nacional, teniendo en su discurso que se combatiría a la corrupción, se gobernaría con austeridad (llamada austeridad republicana), con crítica constante hacia los modelos económicos neoliberales y a que fue un período coincidente con la evolución del TLCAN hacia el T-MEC, a pesar de todo, hasta el año 2021, la llamada "estabilidad comercial mexicana" que se menciona en el párrafo que antecede, parece implacable, inmune a perfiles de gobierno distintos, ya que el patrón estable (% de importaciones y % de exportaciones) , iniciado en el año 2000 y posterior gobernanzas de dos presidentes del PAN (Vicente Fox Quesada, Felipe Calderón Hinojosa), otro período presidencial a cargo de Enrique Peña Nieto del PRI y, Andrés Manuel López Obrador a partir de 2018 y hasta el análisis realizado en este artículo con alcance a 2021, a pesar de ello, "la estabilidad comercial mexicana" continúa con su conformación habitual.

9. Referencias

Alarcón, V. (1995). El PRI en la presidencia de Carlos Salinas de Gortari. Estudios Políticos, 11-44. doi: https://doi.org/10.22201/fcpys.24484903e.1995.6.59586

Banco Nacional de Comercio Exterior. (1952a). Comercio exterior de México: 1946 - 1951. Revista Comercio exterior, 373-375. Obtenido de http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/688/4/RCE4.pdf

Banco Nacional de Comercio Exterior. (1952b). Sumario estadístico. Revista Comercio Exterior, 1-8. Obtenido de http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/555/10/RCE10.pdf

Banco Nacional de Comercio Exterior. (1954). Sumario estadístico. Revista Comercio Exterior, 79 - 84. Obtenido de http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/sp/index_rev.jsp?idRevista=591

Banco Nacional de Comercio Exterior. (1959). Sumario estadístico. Revista Comercio Exterior, 174-231. Obtenido de http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/472/12/CE_ABRIL_1959_.pdf

Banco Nacional de Comercio Exterior. (1960). Anuario estadístico. Revista Comercio Exterior, 163 - 168. Obtenido de http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/sp/index_rev.jsp?idRevista=506

Banco Nacional de Comercio Exterior. (1965). Sumario estadístico. Revista de Comercio Exterior, 324 - 328. Obtenido de http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/533/13/RCE_13.pdf

Banco Nacional de Comercio Exterior. (1966). Sumario estadístico. Revista Comercio Exterior, 292 - 298. Obtenido de http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/646/13/CE_ABRIL_1966_.pdf

Banco Nacional de Comercio Exterior. (1971). Sumario estadístico. Revista Comercio Exterior, 459 - 466. Obtenido de http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/750/15/CE_MAYO_1971_.pdf

Banco Nacional de Comercio Exterior. (1972). Anuario estadístico. Revista Comercio Exterior, 378 - 385. Obtenido de http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/sp/index_rev.jsp?idRevista=521

Banco Nacional de Comercio Exterior. (1979). Sumario estadístico. Revista Comercio Exterior, 253 - 260. Obtenido de http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/sp/index_rev.jsp?idRevista=428

Banco Nacional de Comercio Exterior. (1980). Sumario estadístico. Revista Comercio Exterior, 298 - 302. Obtenido de http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/sp/index_rev.jsp?idRevista=418

Banco Nacional de Comercio Exterior. (1984). Sumario estadístico. Revista Comercio Exterior, 290 - 302. Obtenido de http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/sp/index_rev.jsp?idRevista=220

Banco Nacional de Comercio Exterior. (1989). Sumario estadístico. Revista Comercio Exterior, 444 - 453. Obtenido de http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/sp/index_rev.jsp?idRevista=174

Banco Nacional de Comercio Exterior. (1990). Informe anual 1989. Revista Comercio Exterior, 467 - 479. Obtenido de http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/162/13/RCE13.pdf

Collado, M. (2017). La guerra fría, el movimiento estudiantil de 1968 y el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz. La mirada de las agencias de seguridad de Estados Unidos. Secuencia (98), 158-203. doi: https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i98.1394

Cuéllar, R. (2008). El petróleo mexicano y la política exterior de México: del auge petrolero a la privatización. Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, 121-142. Obtenido de http://revistas.unam.mx/index.php/rri/article/view/16311/15517

De la Madrid, M., & Lajous, A. (1982). Cambio de rumbo. México: FCE.

De Sandi Valle, J., & Germán, A. (2023). Los desaciertos históricos de la política educativa y el "Desarrollo Compartido" de Luis Echeverría. Encrucijada, Revista Electrónica del Centro de Estudios en Administración Pública, 1-23. doi: http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.20071949e.2019.32.67409

Guajardo, G. (2008). Viejos puentes y nuevos acervos. La relación de México con América Latina y el Caribe durante el sexenio de Vicente Fox. Foro Internacional, 268-296. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/599/59916819011.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (09 de agosto de 2022). Banco de Información Económica BIE. Obtenido de Importaciones (Millones de dólares) mensual: https://www.inegi.org.mx/app/indicadores/?tm=0&t=1100#bodydataExplorer#D1100#D115988#D33815

Krauze, E. (1997). La presidencia imperial. Barcelona: Tusquets editores. Obtenido de https://acortar.link/ARD0nr

Krauze, E. (2017). México. Biografía del poder. México: Planeta.

Lagunas, S. (2022). Compromiso de la Agencia Nacional de Aduanas de México. Veritas, 1-4. Obtenido de https://www.veritas.org.mx/Impuestos/Comercio-exterior/Compromiso-de-la-agencia-nacional-de-aduanas-de-mexico

Macouzet, R. (1994). Política económica externa y diplomacia multilateral en el gobierno de Carlos Salinas de Gortari. Foro Internacional, 700-728. Obtenido de https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/download/1372/1362

Medin, T. (1990). El sexenio alemanista: ideología y praxis política de Miguel Alemán (Vol. 60, No. 1). Ediciones Era. México: Ediciones Era.

Melgarejo, J. (1980). Adolfo Ruiz Cortines. Veracruz: Editorial del Gobierno del Estado de Veracruz.

Montiel, F. (1984). La crisis de legitimidad en la última etapa del sexenio de José López Portillo. Foro internacional, 190-201. Obtenido de https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/download/967/957

Mora, Luz María. (2019). La política comercial de México durante el gobierno del presidente Enrique Peña Nieto (2012-2018). Foro internacional, 59(3-4), 958-987. Epub 15 de agosto de 2019.https://doi.org/10.24201/fi.v59i3-4.2648

Ortega, R., & Somuano, F. (2015). El periodo presidencial de Felipe Calderón Hinojosa. Foro internacional, 55(1), 5-15. Obtenido de https://acortar.link/dQsIMj

Puyana, A. (2020). Del Tratado de Libre Comercio de América del Norte al Acuerdo México-Estados Unidos-Canadá. ¿Nuevo capítulo de la integración México-Estados Unidos? El trimestre económico, 87(347), 635-668. doi:https://doi.org/10.20430/ete.v87i347.1086

Rodríguez, R. H. (2015). Adolfo López Mateos: Una vida dedicada a la política. México: El Colegio de México.

Romero, M. (2012). El sexenio de Ernesto Zedillo visto desde el presente. El Cotidiano, 5-17. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/325/32523118002.pdf

Sahngun, F. (2016). Nonparametric statistical tests for the continuous data: The basic concept and the practical use. Korean journal of anesthesiology, 8-14. doi:https://doi.org/10.4097/kjae.2016.69.1.8

Saldívar, H. (2007). La globalización reflexión sobre su entorno y sugerencias para transitar en ella. CienciaUAT, 52-54. Obtenido de https://revistaciencia.uat.edu.mx/index.php/CienciaUAT/article/download/485/295

Sandoval, A. (2019). Los rumores desestabilizadores contra el gobierno de Luis Echeverría Álvarez, 1972-1976. Letras históricas, (21), 195-214. Obtenido de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-83722019000200195

Trejo, R. (2016). De Adolfo Ruiz Cortines a Adolfo López Mateos (1952-1962). México: UNAM Instituto de Investigaciones Sociales.

Valdez, A., & Huerta, F. (2008). De héroe a villano, de titán a rufián: la metamorfosis de la imagen y las percepciones sociales sobre Vicente Fox. Comunicacao & sociedade, 221-233. Obtenido de https://biblat.unam.mx/hevila/Comunicacao&sociedade/2008/no50/11.pdf

Vautraverst, G. (2005). Las transformaciones en la política exterior de México respecto de Cuba y los Estados Unidos de América. Análisis a la mitad del sexenio de Vicente Fox Quesada. Anuario Mexicano de Derecho Internacional, 611-630. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/4027/402740620020.pdf

Velázquez, R. (2015). ¿Cooperación o conflicto? Las relaciones Ejecutivo-Legislativo en el sexenio de Felipe Calderón. Foro internacional, 171-216.

RECAI

RECAI

RECAI Revista de Estudios
en Contaduría, Administración e Informática

ISSN: 2007-5278

Universidad Autónoma
del Estado de México

https://recai.uaemex.mx

Publicación: cuatrimestral

Septiembre / diciembre
2023

Año: 12 No: 35

Competitividad internacional del arroz mexicano: un análisis con base en datos de comercio exterior

International Competitiveness of Mexican Rice: an analysis based on foreign trade data

Autores:
*Antonio Favila Tello**
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
ORCID: 0000-0001-8652-147X

María Angélica Herrera Corral
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
ORCID: 0009-0004-8309-9188

Fecha recepción:
4 de mayo de 2023.

Fecha aceptación:
20 de agosto de 2023

Fecha publicación:
5 de septiembre de 2023

Páginas: 18 – 31

* Autor de correspondencia:
antoniofavila@gmail.com

Resumen

El arroz es uno de los cultivos fundamentales para la alimentación de los mexicanos y también uno de los que han sufrido severos retrocesos en su producción a lo largo de los últimos años. El presente estudio, con ambiciones descriptivas, tiene por objetivo evaluar la competitividad del arroz mexicano en los mercados internacionales, mediante el análisis de cuatro indicadores: el valor de las exportaciones, el saldo comercial, el índice de autosuficiencia alimentaria y el índice de apertura comercial, para un periodo comprendido de 2012 a 2021 (en los primeros dos indicadores) y de 2010 a 2018 (en los índices mencionados). Los resultados sugieren que México carece de capacidad para competir en los mercados internacionales del arroz, que es altamente dependiente de las importaciones de este bien para solventar su consumo interno, y que dicha dependencia ha tendido a profundizarse con el paso del tiempo.

Palabras clave: Arroz, competitividad, México, mercados internacionales, alimentación

Abstract

Rice is one of the fundamental crops for feeding Mexicans and also one of those that has suffered severe setbacks in its production over the last few years. This study, with descriptive ambitions, aims to assess the competitiveness of Mexican rice in international markets, through the analysis of four indicators: the value of exports, the trade balance, the index of food self-sufficiency and the index of commercial openness, for a period from 2012 to 2021 (in the first two indicators) and from 2010 to 2018 (in the aforementioned indices). The results suggest that Mexico lacks the capacity to compete in international rice markets, that it is highly dependent on imports of this crop, and that this dependence has tended to deepen over time.

Keywords: Rice, competitiveness, Mexico, international markets, food.

Este es un artículo de acceso abierto bajo la licencia de Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional – https://creativecommons.org/licence/by-nc/4.0

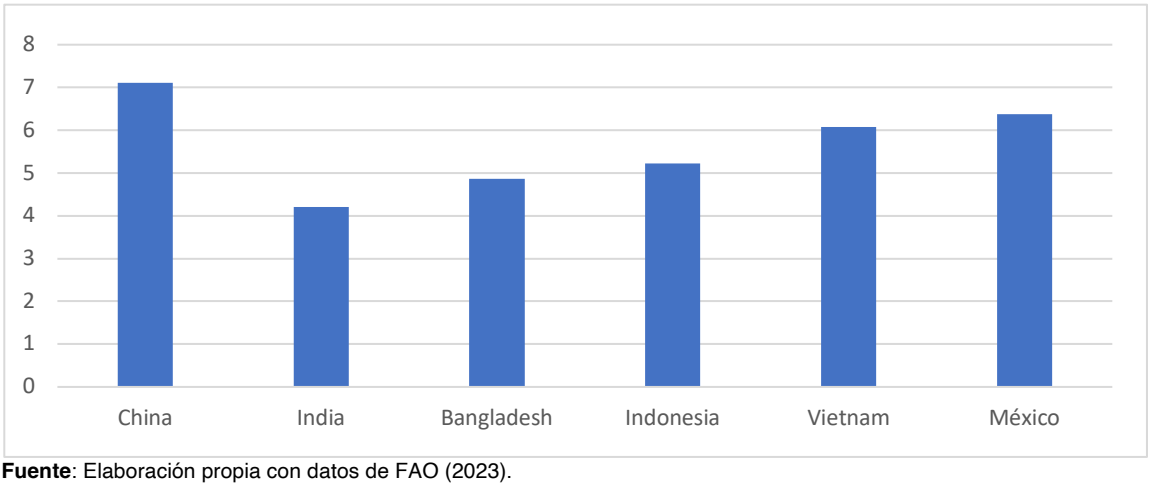
1. Introducción

El arroz es considerado como uno de los cultivos más importantes en la alimentación de los mexicanos, sólo detrás del maíz, el frijol y el trigo; entre el año 2010 y el año 2017, su consumo per cápita en México pasó de los 9.4 kg. a los 11 kg., lo cual da cuenta de la creciente necesidad que experimenta México por este grano, y de su importancia para la dieta la de la población (CEDRSSA, 2020).

Según cálculos de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) (2017), para el año 2030 el consumo nacional de arroz alcanzará 1.36 millones de toneladas, muchas de las cuales deberán ser cubiertas mediante las importaciones. Lo anterior, implica la necesidad de expandir y desarrollar relaciones con proveedores con los cuales México mantiene todavía barreras arancelarias, tales como Uruguay, India, Tailandia y Camboya, así como desarrollar mejores condiciones nacionales para la productividad.

La gráfica 1, muestra el rendimiento en toneladas por hectárea (t/Ha) de los cinco principales países productores, en comparación con el de México (país que ocupó el lugar 61), para el año 2021.

Gráfica 1. Rendimiento en toneladas por hectárea en el cultivo de arroz en 2021, de los principales países productores y México



Fuente: Elaboración propia con datos de FAO (2023).

Como puede apreciarse en la gráfica 1, pese a que México produce considerablemente menos arroz que los cinco principales productores, su productividad (6.3 t/Ha), medida a través del rendimiento por hectárea, es la segunda más alta de la comparación, sólo después de la de China (7.1 t/Ha) (FAOSTAT, 2023).

Lo anterior, lleva a reflexionar sobre la manera en la que el arroz es producido en diferentes países. En China, por ejemplo, la producción de arroz se convirtió en una prioridad para el gobierno, el cual concentró sus actividades de fomento en transitar hacia una mayor productividad, en vez de cultivar sobre superficies más amplias. El plan del gobierno chino se centró en las siguientes actividades: desarrollo de nuevas variedades genéticas (más productivas y resistentes), tecnificación de las áreas de cultivo, expansión de la infraestructura

de riego, incentivos a los trabajadores agrícolas, provisión controlada de pesticidas y fertilizantes, y expansión planificada de la superficie de siembra. Mediante estas actividades, China alcanzó el puesto de principal productor mundial (Lin, et al., 2022).

Por otro lado, en la India, el cultivo del arroz no se encuentra sujeto a una planificación estatal estricta; la expansión de su cultivo se explica principalmente por la ampliación de la superficie cultivada, mucha de la cual está desprovista de infraestructura de riego, y es dependiente de las precipitaciones pluviales. Adicionalmente, los productores generalmente son agricultores tradicionales, de pequeña escala, desprovistos de capital para invertir en tecnología, lo cual los vuelve vulnerables ante los cambios repentinos en los precios, los efectos del cambio climático, y la sobreexplotación del suelo (Surendran, et al., 2021).

En el caso de México, la producción de arroz proviene principalmente de tres sistemas de cultivo: el trasplante bajo riego (en la zona centro y sur del país), la siembra directa bajo riego (en el norte y occidente), y la siembra de temporal (en el sureste). El cultivo requiere que la tierra en la cual crece esté sumergida en agua y posea un alto contenido de materia orgánica; por lo anterior, la tecnología y la fertilización son necesarias para mejorar la productividad. Se estima que, en México el 98% de la superficie sembrada de arroz se encuentra mecanizada, en el 52% se utiliza tecnología aplicada a la sanidad vegetal, y sólo el 46% se siembra contando con asistencia técnica (SAGARPA, 2017).

Sin embargo, el intenso influjo de importaciones ha colocado a los productores locales ante una situación difícil, la cual se ha visto reflejada en la contracción de la producción y en la búsqueda de alternativas, tales como, la solicitud de la denominación de origen, el desarrollo de la acción colectiva y la coordinación de los actores locales. Pese a la importancia de estas acciones, la tendencia muestra pocas posibilidades de cambiar en el futuro cercano (Tolentino, 2014).

Hasta 1988, México fue autosuficiente en la producción de arroz. Sin embargo, la situación actual muestra una severa dependencia del país hacia las importaciones de este grano; se estima que la producción nacional de este bien cubre sólo el 22% del consumo nacional, mientras el resto debe importarse, principalmente desde Estados Unidos (SAGARPA, 2017).

En este contexto, México inició un proceso de reducción de las barreras no arancelarias al arroz a partir de 1985, eliminando los precios de garantía y reduciendo de manera importante los subsidio a su producción desde 1989. Posteriormente, el arroz recibió una mínima importancia en las negociaciones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), al considerársele un cultivo de baja prioridad. La desgravación total del arroz en el marco del TLCAN fue alcanzada en 2003 pese a los pronunciamientos del sector acerca de las prácticas desleales de comercio, la falta de subsidios para compensar los apoyos que se otorgan en otros países, el financiamiento escaso y caro, y la insuficiencia de apoyos para la investigación agrícola (Schwentesius y Gómez, 1999).

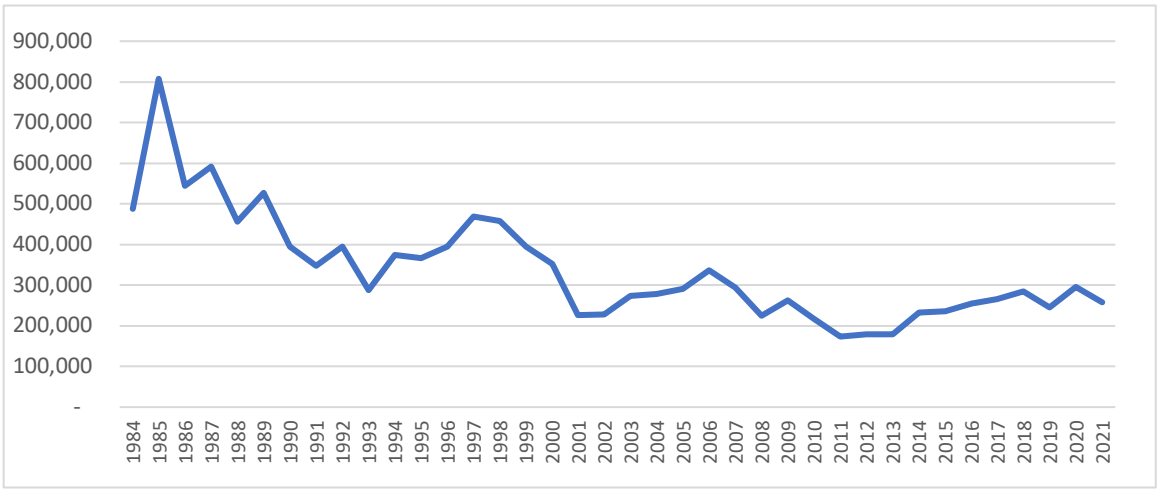
México, también resultó afectado por las políticas comerciales proteccionistas guiadas por los grandes productores mundiales para alcanzar sus propios objetivos de seguridad alimentaria. A lo anterior, cabe agregar

la concentración geográfica de los grandes centros de producción y consumo en Asia, los cuales son capaces de desequilibrar las condiciones del mercado para el resto de los países (Wailes, 2005).

Por su parte, Estados Unidos a su vez asumió sus propias políticas proteccionistas, las cuales incluyeron subsidios importantes para sus productores, así como la desgravación de sus exportaciones entre sus principales socios comerciales. Estas prácticas fomentaron a lo largo de los años, la especialización productiva entre los países de América del Norte, lo que para el campo mexicano se tradujo en el incremento de las exportaciones de frutas, y hortalizas, y en el aumento de la importación de granos y oleaginosas. Esta especialización, sin embargo, no ocasionó el traslado del empleo, ni del uso de la tierra en una escala suficiente, lo cual trajo la caída de los ingresos rurales y el incremento de la migración (Valencia et al., 2019).

En el caso del arroz, se registró una drástica caída en la producción y en la superficie cultivada con este grano, sobrevino la quiebra de diversas industrias relacionadas con el cultivo y la consecuente pérdida de empleos, se perdió la autosuficiencia alimentaria en este bien, y se desarticuló de manera importante la cadena productiva del arroz (Schwentesius y Gómez, 1999; Ireta et al., 2016). La gráfica 2 muestra la producción de arroz de México, en toneladas, para el periodo 1984-2021.

Gráfica 2. Producción de arroz de México en toneladas de 1984 a 2021.



Fuente: Elaboración propia con datos de FAO (2023).

En este gráfico, puede apreciarse la mencionada caída en la producción, al pasar de 807,529 toneladas en 1985 a 257,041 en 2021. Por otro lado, la tabla 1 muestra algunas estadísticas acerca de este cultivo para el caso de México, para el periodo comprendido de 1993 a 2020. Como puede observarse, la producción de este bien presentó una tendencia positiva entre 1993 y 1998, año a partir del cual la producción cayó y no volvió a alcanzar los niveles de inicios de los noventas. En 2020, la producción de arroz en México alcanzó su punto más alto desde 2006, y un incremento del 20% en relación con 2019. Por otro lado, el rendimiento por hectárea mostró mejoras poco significativas entre 1993 y 2020, al pasar de 5.38 toneladas por hectárea (t/ha) a 6.21 t/ha (SIAP, 2022; Bastida, 2022).

Tabla 1. Estadísticas de producción de arroz en México, 1993-2020.

Año	Producción en toneladas	Superficie sembrada en hectáreas	Superficie cosechada en hectáreas	Rendimiento promedio en toneladas por hectárea
1993	168,415	34,061	31,288	5.38
1994	373,616	96,657	87,796	4.26
1995	367,030	90,165	78,439	4.68
1996	394,075	91,360	86,778	4.54
1997	469,455	118,037	113,492	4.14
1998	458,112	109,238	101,560	4.51
1999	326,512	84,806	79,728	4.10
2000	351,447	87,662	84,069	4.18
2001	226,639	58,447	53,232	4.26
2002	227,194	54,982	50,457	4.50
2003	273,266	63,929	60,044	4.55
2004	278,540	67,076	62,390	4.46
2005	291,149	64,610	57,479	5.07
2006	337,250	73,825	70,470	4.79
2007	294,697	73,536	70,949	4.15
2008	224,371	51,654	50,286	4.46
2009	263,028	60,772	54,230	4.85
2010	216,676	50,204	41,748	5.19
2011	173,461	36,811	34,037	5.10
2012	178,787	32,710	31,795	5.62
2013	179,776	34,019	33,137	5.43
2014	232,159	41,079	40,642	5.71
2015	236,018	42,311	40,638	5.81
2016	254,043	41,455	41,412	6.13
2017	265,567	41,935	41,560	6.39
2018	283,763	45,150	45,150	6.28
2019	245,217	41,128	38,518	6.37
2020	295,338	49,058	47,553	6.21

Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP (2022) y de Bastida (2022).

En 2020, la producción alcanzó 295,338 toneladas, lo cual significó un aumento del 20% en comparación con lo obtenido en 2019. En el mismo año, se cultivaron 49,058 ha. de las cuales se siniestraron 1,505. Así mismo, en 2020 el precio medio por tonelada fue de 4,986 pesos, por lo que el valor de la producción anual de arroz en México se estimó en 1,472 millones de pesos; de este valor total, Nayarit generó el 32.5%, Campeche el 22.9% y Veracruz el 12% (Bastida, 2022).

Durante 2020, el estado de Nayarit fue el principal productor de este grano con el 30% del total, seguido por Campeche con el 24% y Veracruz con el 11.7%. Por otro lado, los rendimientos por hectárea más altos del país se dieron en los estados de Morelos, Michoacán y Tabasco con 10.4, 8.6 y 8 t/ha respectivamente (Bastida, 2022).

El rendimiento por hectárea muestra cifras contrastantes en las distintas zonas del país. En el año 2020, el mayor rendimiento obtenido se ubicó en el municipio de Tierra Blanca, Veracruz con 12.3 t/ha. Le siguieron en importancia, Tlalixcoyan, Veracruz con 12 t/ha, y los municipios de Cuernavaca, Ayala y Cuautla, del estado de Morelos, con 10.6, 10.5 y 10.4 t/ha respectivamente. Cabe mencionar que todos estos rendimientos fueron

obtenidos utilizando sistemas de riego. En el mismo año, el rendimiento más bajo utilizando riego se identificó en el municipio de Hopelchén, Campeche con sólo 3.1 t/ha. Por otro lado, los rendimientos fueron considerablemente menores en las zonas desprovistas de riego. El rendimiento por hectárea más alto obtenido sin riego en 2020 ocurrió en Xalisco, Nayarit con 6.4 t/ha, a este le siguieron Coquimatlán, Colima con 5.6 t/ha y Otatitlán, Veracruz con 5.2 t/ha (SIAP, 2022).

Estas desigualdades, también se encontraron en los precios promedio por tonelada (PPT). Durante el año 2020, el PPT más alto se localizó en el municipio de Técpan de Galeana (en Guerrero) con 8,733 pesos; en el mismo año el PPT más bajo se ubicó en Campeche, Campeche con 2,869 pesos, lo cual es otro indicativo de los contrastes que experimenta el sector (SIAP, 2022).

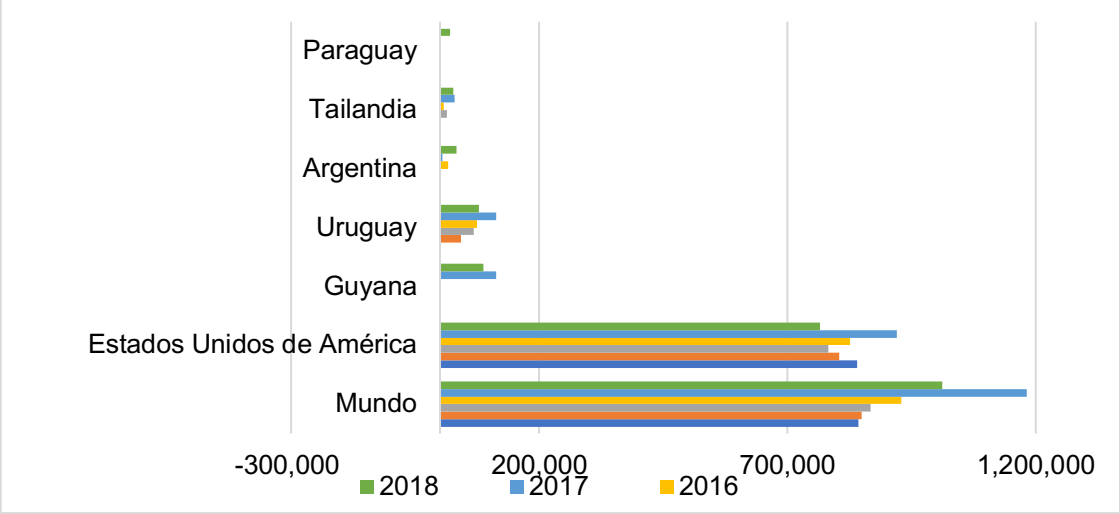
Por otro lado, la tabla 2 y la gráfica 3 muestran el comportamiento de las importaciones de arroz hechas por México entre 2010 y 2018. En el citado periodo, México pasó de importar 842,410 toneladas (t) de arroz en 2010 a importar 1,011,818 t. (ITC, 2022).

Tabla 2. Importaciones de arroz de México entre 2010 y 2018, en toneladas.

	2010		2012		2015		2016		2017		2018	
	t	%	t	%	t	%	t	%	t	%	t	%
Mundo	842,410	100	848,769	100	867,364	100	929,482	100	1,182,217	100	1,011,818	100
Estados Unidos de América	840,497	99.77	803,615	94.68	781,574	90.11	825,396	88.80	920,663	77.88	765,181	75.62
Guyana									113,525	9.60	87,981	8.70
Uruguay	1,560	0.19	42,066	4.96	68,590	7.91	74,647	8.03	113,165	9.57	78,348	7.74
Argentina	10	0.00	1,084	0.13			16,925	1.82	5,232	0.44	32,909	3.25
Tailandia	222	0.03	231	0.03	14,081	1.62	7,700	0.83	28,790	2.44	26,298	2.60
Paraguay											20,317	2.01
India			50	0.01	706	0.08	304	0.03	498	0.04	454	0.04
Italia	85	0.01	133	0.02	269	0.03	236	0.03	345	0.03	226	0.02
Vietnam					2,144	0.25	4,274	0.46			107	0.01
Pakistán	36	0.00	1,589	0.19								

Fuente: Elaboración propia con datos del ITC (2022).

Gráfica 3: Importaciones de arroz de México, en toneladas, por país de origen, 2010-2018.



Fuente: Elaboración propia con datos de la tabla 2.

Durante el periodo, Estados Unidos permaneció como el principal origen de las importaciones mexicanas de arroz, teniendo participaciones superiores al 90% entre 2010 y 2015. Para el 2018, Estados Unidos fue el proveedor de más del 75% de las importaciones mexicanas de arroz, seguido por Guyana, Uruguay y Argentina. Llama la atención que México, en el periodo mencionado, importó arroz desde países tan distantes como Pakistán, Vietnam, la India y Tailandia (ITC, 2022).

2. La medición de la competitividad a través de los flujos de comercio

Si bien, no existe una definición unívoca del concepto de competitividad, esta puede identificarse como la capacidad para competir en los mercados de bienes y servicios. Existe alrededor del concepto una amplia controversia acerca de su significado, sobre los niveles a los que puede ser analizada y sobre los métodos para su medición (Musik y Romo, 2004).

En el caso del comercio internacional de productos agrícolas, la competitividad se refiere a la capacidad de las empresas de un determinado país para tener una rentabilidad, superior a la del promedio de la industria, en la producción y comercialización de un bien. Esta mayor rentabilidad se relaciona con las capacidades nacionales para comercializar productos con combinaciones atractivas de calidad y costo. El liderazgo en costos es, por lo tanto, un factor fundamental para la competitividad en aquellos productos agrícolas poco diferenciados o que se utilizan como insumos industriales. Para conseguir el liderazgo en costos, la productividad, la logística adecuada, y el uso de la tecnología, son indispensables; por lo anterior, se considera que los flujos comerciales revelan el estado que guardan las condiciones necesarias para la competencia (Heredia y Huarachi, 2009).

El conocimiento de los flujos comerciales y su evolución orienta la toma de decisiones; un desempeño positivo en los flujos comerciales de un cierto producto revela las capacidades nacionales para competir en los mercados internacionales del mismo, y para identificar si dichos retrocesos han sido aprovechados por algún otro competidor. Estos indicadores son útiles para detectar posibles cambios en las necesidades, o gustos de los consumidores y para identificar aquellos bienes que podrían requerir de la acción de las políticas públicas para su estimulación o protección. Tratándose de alimentos, estos indicadores son fundamentales para conocer si se están generando condiciones de una alta dependencia hacia las importaciones de algún producto, situación que puede comprometer el abasto y la alimentación de la población ante una eventual escasez (Espinosa et al., 2013).

Durán y Álvarez (2008) clasifican a los indicadores de flujos comerciales en tres categorías:

a) Los indicadores básicos de posición comercial, los cuales son componentes de la cuenta corriente e indican el grado de internacionalización de una economía.

b) Los indicadores relacionados con el dinamismo comercial, los cuales analizan las ventajas o desventajas comparativas de los intercambios comerciales de un país con sus socios comerciales.

c) Los indicadores de dinámica relativa del comercio intrarregional, los cuales miden la importancia de la proporción que representa el comercio entre los miembros de una determinada agrupación regional.

Tomando lo anterior en consideración, se describen los indicadores seleccionados para el presente estudio, los primeros dos son del tipo a, mientras los siguientes dos son del tipo b.

3. Materiales y métodos

Los indicadores elegidos para representar a la competitividad en el presente trabajo se explican a continuación.

3.1 Valor de las exportaciones

El primer indicador elegido es el valor de las exportaciones de arroz de México hacia el mundo, por el periodo comprendido del año 2012 al 2021. Este es un indicador básico de posición comercial que cuantifica el valor de un determinado bien vendido por los residentes de un país hacia los residentes de otro, es decir, sirve para conocer la cantidad de la producción doméstica que no se consume en el territorio nacional, al mismo tiempo que da cuenta del grado de internacionalización de un determinado bien (Durán y Álvarez, 2008).

3.2. Saldo comercial

El saldo comercial expresa el flujo comercial neto de un país, ya sea para el total de su economía o para productos o sectores específicos. Su resultado es igual a la diferencia entre las exportaciones y las importaciones de un determinado bien o servicio para un periodo de tiempo dado. El indicador es superavitario cuando las exportaciones superan a las importaciones y deficitario cuando ocurre lo contrario. Se considera favorable que el saldo comercial sea superavitario, y que dicho superávit tenga una tendencia positiva a través del tiempo; lo anterior sugiere que el país produce suficiente de un cierto bien como para cubrir su consumo interno y generar excedentes comerciables, indica también que el país no es dependiente de otros para abastecerse de dicho bien y que las exportaciones del mismo están trayendo divisas y generando utilidades para los productores nacionales (Durán y Álvarez, 2008).

3.3. Índice de Autosuficiencia Alimentaria (IAA)

El IAA indica en qué medida el país de referencia es autosuficiente en la producción de un determinado bien, es decir, en qué medida puede satisfacer el consumo nacional del mismo sin necesidad del comercio internacional (Ireta, et al. 2015).

El IAA se encuentra determinado por la fórmula 1:

$$IAA = \frac{Producción\ nacional}{Producción\ nacional + Importaciones - Exportaciones} * 100 \quad (1)$$

El resultado del IAA se expresa en porcentaje; los valores del IAA más altos indican una mayor autosuficiencia y denotan la existencia de condiciones favorables para la competitividad, es decir, señalan en qué medida el país puede dedicar parte de su producción local al comercio sin comprometer su consumo (Ireta, et al. 2015).

3.4. Índice de Apertura Comercial (IAC)

El IAC indica el comportamiento de las importaciones y exportaciones sobre la producción nacional, es decir, la dinámica del intercambio comercial del país. Es también una medida que representa la autosuficiencia del

país en un bien determinado y su capacidad para abastecer y competir en los mercados internacionales. Su cálculo se realiza mediante la ecuación 2 (Ireta, et al. 2015).

$$IAC = \frac{Exportaciones\ del\ bien + Importaciones\ del\ bien}{Producción\ nacional\ del\ bien} \quad (2)$$

Se considera deseable que este indicador presente valores bajos, es decir que exista un balance aceptable entre el volumen del comercio del producto y su producción local. Valores superiores a la unidad son indicativo de una alta dependencia hacia lo que ocurra en el mercado internacional del producto y, por lo tanto, una baja capacidad para competir en el comercio del mismo (Ireta, et al. 2015).

4. Resultados

4.1. Valor de las exportaciones

Los datos indican que, pese a la baja en la producción nacional de arroz, el producto no ha dejado de exportarse en volúmenes pequeños, como se muestra en la tabla 3. Entre 2012 y 2021, las exportaciones de arroz de México alcanzaron cantidades sumamente diversas, en un rango entre los 1.6 y los 73.3 millones de dólares (MDD).

Tabla 3. Exportaciones de arroz de México al mundo, 2012-2021.

Año	Monto en millones de dólares	Volumen en toneladas	Principal destino
2012	1.6	1,622.0	Estados Unidos con el 97%
2013	1.8	1,692.0	Estados Unidos con el 92%
2014	1.9	*	Estados Unidos con el 94%
2015	2.3	2,030.0	Estados Unidos con el 93%
2016	4.6	9,069.0	Venezuela con el 53%
2017	51.9	88,616.0	Venezuela con el 85%
2018	73.3	108,777.0	Venezuela con el 96%
2019	7.8	*	Venezuela con el 64%
2020	8.6	*	Estados Unidos con el 76%
2021	2.3	*	Estados Unidos con el 88%
*Datos no disponibles.			

Fuente: Elaboración propia con datos de la tabla 2.

En seis de los años considerados estas exportaciones se concentraron en el mercado de los Estados Unidos, país que adquirió casi el total de las exportaciones de arroz de México del 2012 al 2015. También, llama la atención la importancia de las exportaciones a Venezuela en los años 2016 a 2019, alcanzando sus cifras más elevadas en 2017 y 2018.

4.2. Saldo comercial

El saldo comercial de México en este producto muestra cifras preocupantes que confirman la dependencia del país hacia las importaciones de este bien. Durante el periodo 2012-2021, México mostró siempre saldos deficitarios en arroz que, en promedio, alcanzaron los 360.6 MDD anuales. El déficit se encontró en un rango

de entre 279.6 MDD (el valor más bajo, registrado en 2019) y 439.1 MDD (el valor más alto registrado en 2020) (véase la tabla 4).

Tabla 4. Saldo comercial de arroz de México con el mundo, 2012-2021, en millones de dólares.

Año	Monto	Principal país de origen
2012	-368.4	Estados Unidos con el 92%
2013	-433.7	Estados Unidos con el 88%
2014	-379.3	Estados Unidos con el 82%
2015	-321.2	Estados Unidos con el 85%
2016	-318.2	Estados Unidos con el 84%
2017	-356.2	Estados Unidos con el 82%
2018	-313.4	Estados Unidos con el 88%
2019	-279.6	Estados Unidos con el 99%
2020	-439.1	Estados Unidos con el 66%
2021	-396.8	Estados Unidos con el 87%

Fuente: Elaboración propia con datos del ITC (2022).

Estados Unidos fue el principal origen de las importaciones de este bien durante todo el periodo, con porcentajes de participación en el mercado en un rango del 66 al 99%. Otros países de origen importantes fueron Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

4.3. Índice de Autosuficiencia Alimentaria (IAA)

Se calculó el IAA para el caso de México en arroz para los años que aparecen en la tabla 5, lo anterior por la disponibilidad de información. Como puede apreciarse el IAA mostró valores bajos durante todo el periodo estudiado. Los valores del indicador se ubicaron en un rango entre el 15.5 y el 23.9%, es decir, México mostró una baja capacidad para satisfacer de manera autónoma sus necesidades de este cultivo, en promedio sólo el 19.5%.

Tabla 5. Cálculo del Índice de autosuficiencia alimentaria para México en arroz.

Año	Producción de México en toneladas	Importaciones de México en toneladas	Exportaciones de México en toneladas	IAA
2010	216,676	842,410	5,535	20.6%
2011	173,461	946,693	1,893	15.5%
2012	178,787	848,769	1,622	17.4%
2013	179,776	932,226	1,692	16.2%
2015	236,018	867,364	2,030	21.4%
2016	254,043	929,482	9,069	21.6%
2017	265,567	1,182,217	88,616	19.5%
2018	283,763	1,011,818	108,777	23.9%

Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP (2022), Bastida (2022) e ITC (2022).

4.4. Índice de Apertura Comercial

Los resultados obtenidos para el IAC sugieren que la gran mayoría del arroz que México necesita se relaciona con el comercio exterior, es decir, se trata de un sector altamente dependiente de lo que ocurra con este cultivo en los mercados internacionales (véase la tabla 6).

Tabla 6. Cálculo del Índice de apertura comercial para México en arroz.

Año	**Producción de México en toneladas**	**Importaciones de México en toneladas**	**Exportaciones de México en toneladas**	**IAC**
2010	216,676	842,410	5,535	3.91
2011	173,461	946,693	1,893	5.47
2012	178,787	848,769	1,622	4.76
2013	179,776	932,226	1,692	5.19
2015	236,018	867,364	2,030	3.68
2016	254,043	929,482	9,069	3.69
2017	265,567	1,182,217	88,616	4.79
2018	283,763	1,011,818	108,777	3.95

Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP (2022), Bastida (2022) e ITC (2022).

El valor más bajo de este indicador en el periodo de estudio ocurrió en el año 2015 con un valor de 3.68, mientras el valor más alto se registró en 2011 alcanzando un 5.47. Esto puede interpretarse como que México necesitaría producir entre 4 y 5 veces más arroz del que produce actualmente para ser autónomo y competitivo en este producto.

5. Discusión

Los resultados encontrados son coincidentes con los de otros estudios similares. Por ejemplo, Ireta et al. (2011) comprobaron la relación entre la baja competitividad del arroz mexicano y la falta de incentivos y de protección arancelaria; sus resultados señalan que, si bien dichos subsidios existen, estos son insuficientes para generar utilidades privadas adecuadas para los productores. En el mismo sentido, Ireta, et al. (2015) encontraron que el arroz mexicano carece de ventajas comparativas en los mercados internacionales y que la especialización en su producción ha ido disminuyendo a lo largo de los últimos años.

Por otro lado, Fernández et al. (2021) explicaron que la baja competitividad del arroz mexicano, en años recientes, se encuentra relacionada a los problemas de financiamiento que enfrentan los productores, así como al desconocimiento de los programas públicos y a que las autoridades más cercanas a ellos (las municipales) se encuentran ausentes de la atención de sus problemáticas, por ejemplo, aquellas relacionadas con la provisión de infraestructura y con la gestión del agua.

De manera concordante, Virgilio, et al. (2023) encontraron que algunas políticas públicas, como los precios de garantía y el establecimiento de cupos de importación para el arroz extranjero, muestran efectos positivos en la disminución de las importaciones, sin embargo, estos esfuerzos han sido insuficientes para disminuir la dependencia alimentaria y para estimular la competitividad del sector.

Un elemento importante para competir en el mercado internacional del arroz es la calidad, en la cual México puede encontrar nuevas oportunidades al concentrarse en mercados dispuestos a pagar precios más altos por mejores productos. Ello requiere tanto de implementar las alternativas tecnológicas adecuadas, como de conocer las necesidades específicas de los demandantes en los diferentes mercados (Promuthai y Rerkasem, 2020).

6. Conclusiones

El arroz es un cultivo estratégico para la alimentación de los mexicanos que ha sido desatendido a lo largo de las últimas décadas. Esta falta de atención al fomento del cultivo del arroz ha generado una profunda dependencia hacia el grano proveniente principalmente de Estados Unidos. Las mejores condiciones tecnológicas y los subsidios con los que cuentan los productores estadounidenses y la falta de barreras comerciales efectivas, han comprometido la rentabilidad de las entidades productoras en México.

Estas adversidades se ven reflejadas en los indicadores de comercio internacional del producto. Las exportaciones mexicanas de arroz son mínimas y se encuentran ampliamente concentradas en el mercado de Estados Unidos, salvo por un par de años en los que Venezuela se convirtió en un destino importante para México.

Por otro lado, el saldo comercial en arroz es severamente deficitario. Este es un indicio manifiesto de la dependencia del país hacia las importaciones de arroz y, por lo tanto, sobre la sensibilidad de los precios locales ante los cambios en los precios internacionales de este bien.

Otros indicadores que apuntan en el mismo sentido son el IAA y el IAC. El IAA por su parte muestra valores bajos, los cuales confirman la dependencia de México hacia el arroz extranjero, y dan cuenta de las pocas capacidades nacionales para satisfacer el consumo local de dicho producto. Si bien, en promedio el IAA se encontró alrededor del 20% durante el periodo de estudio, en ciertos años bajó hasta encontrarse cercano al 15%, es decir, sólo una pequeña parte del consumo del país logró ser abastecido con arroz nacional.

Por otra parte, el IAC mostró valores altos que sugieren la fuerte dependencia de México hacia el comercio internacional para abastecer su demanda de arroz, y confirma que se trata de un producto que se ha dejado al arbitrio de los mercados internacionales.

Lo anterior confirma que México carece de competitividad en el comercio internacional de arroz, situación que implica a su vez el desaprovechamiento de los mercados internacionales para generar los recursos que podrían fortalecer al sector. La tendencia de los indicadores sugiere severas dificultades para revertir esta situación. Posibles alternativas podrían incluir el fortalecimiento de los estímulos al cultivo de arroz y el favorecer la organización colectiva de los productores, así como el enfoque en segmentos más pequeños, por ejemplo, el de los productos gourmet y los productos con valor agregado.

7. Referencias

Bastida, O. (2022) Estadísticas de producción de arroz en México (1980-2020), Base de datos, recuperada el 26 de junio de 2022 de <https://n9.cl/pig7a>

Centro de Estudios para el Desarrollo Sustentable y la Soberanía Alimentaria (CEDRSSA) (2020) Distribución de granos básicos: lugar de adquisición o compra, Ciudad de México: Cámara de Diputados.

Durán, J. y Álvarez, M. (2008) Indicadores de comercio exterior y política comercial: mediciones de posición y dinamismo comercial, Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Espinosa, J., García, M. y Godoy, B. (2013) Indicadores de Ventaja Comparativa, Cali: ICESI.

Fernández, A., Reyes, A. y Álvarez, F. (2021). Los programas de apoyo para el financiamiento del sector agrícola mexicano, caso Sistema Producto Arroz en Morelos (1994-2018). Revista Espacios, Vol. 42 No. 6, pp: 14-28.

Heredia, J., y Huarachi, J. (2009). El índice de la Ventaja Comparativa Revelada (VCR) entre el Perú y los principales exportadores del mundo. El caso de la Región Lambayeque. Journal of Economics, Finance and Administrative Science, Vol. 14 No. 26, pp: 27-55.

Ireta, A., Altamirano, J., Ayala, A. y Covarrubias, I. (2015). Análisis macroeconómico y microeconómico de la competitividad del arroz en México, Agricultura. Sociedad y Desarrollo, Vol. 12 No. 4, pp: 499-514.

Ireta, A., Altamirano, J., Ayala, A., Covarrubias, I. y Muñoz, M. (2016). Factores que explican la permanencia de la producción de arroz en México. Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas, No. 15, pp: 2981-2993.

Ireta, A., Garza, L., Mora, J. y Peña, B. (2011). Análisis de la competitividad de la cadena del arroz (Oriza sativa) con enfoque CADIAC, en el sur de Morelos, México. Agrociencia, Vol. 45 No. 2, pp: 259-265.

Lin, Y., Hu, R., Zhang, C., y Chen, K. (2022). The role of public agricultural extension services in driving fertilizer use in rice production in China. Ecological Economics, Vol. 200, pp: 145-162.

Musik, G., y Romo, D. (2004). Sobre el concepto de competitividad, ITAM: Ciudad de México.

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). (2023) FAOSTAT. Base de datos, consultada el 11 de agosto de 2023 en https://www.fao.org/faostat/es/#data

Promuthai, C. y Rerkasem, B. (2020). Rice qulity improvemet. A review. Agronomy for Sustainable Development, Vol. 40 No. 28, pp: 1-16.

Schwentesius, R., y Gómez, M. (1999). El TLCAN y la competitividad de la agricultura mexicana. El caso del arroz, Comercio Exterior, octubre de 1999, pp: 911-920.

Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) (2017). Planeación Agrícola Nacional, 2017-2030, Ciudad de México: SAGARPA.

Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP) (2022). Producción Agrícola, base de datos, consultada el 26 de junio de 2022 en < https://www.gob.mx/siap/acciones-y-programas/produccion-agricola-33119>

Surendran, U., Raja, P., Jayakumar, M. y Subramoniam, R. (2021). Use of efficient water saving techniques for production of rice in India under climate change scenario: A critical review, Journal of Cleaner Production, Vol. 309, pp: 114-130.

Tolentino, J. (2014). La producción de arroz del estado de Morelos: una aproximación desde el enfoque SIAL, Estudios Sociales, Vol. 22 No. 44, pp: 39-61.

Valencia, R., Sánchez, H. y Robles, D. (2019). Soberanía Alimentaria de granos básicos en México: un enfoque de cointegración de Johansen a partir del TLCAN. Análisis Económico, Vol. 34 No. 87, pp: 223-248.

Virgilio, J., García, J., Mora, J., García, R. y Ramírez, R. (2023). Efectos de la política de precios de garantía sobre el mercado de arroz en México. Revista Fitotecnia Mexicana, Vol. 46 No. 2, pp: 195-202.

Wailes, E. (2005). Rice: global trade, protectionist policies, and the impact of trade liberalization. En: Aksoy, M. y Beghin, J. Global Agricultural Trade and Developing Countries, Banco Mundial: Washington

.

RECAI

RECAI

RECAI Revista de Estudios
en Contaduría, Administración e Informática

ISSN: 2007-5278

Universidad Autónoma
del Estado de México

https://recai.uaemex.mx

Publicación: cuatrimestral

Septiembre / diciembre
2023

Año: 12 No: 35

Autores:
*Sonia Mercedes Andrade de Noguera**
Universidad de Los Andes Mérida
ORCID: 0000-0002-4539-6489

Fecha recepción:
22 de mayo de 2023.

Fecha aceptación:
22 de agosto de 2023

Fecha publicación:
5 de septiembre de 2023

Páginas: 32 – 48

* Autor de correspondencia:
soniamolinares1@gmail.com

Felicidad laboral, bienestar laboral y subjetividad emocional: una mirada desde la complejidad humana

Occupational happiness, labor well-being and emotional subjectivity: a look from human complexity

Resumen

Este estudio se inserta dentro de las grandes temáticas de la psicología laboral, a su vez forma parte de una investigación asociada a una residencia postdoctoral en Ciencias Humanas de la Universidad de los Andes a través del HUMANIC. El objetivo fundamental del estudio responde a ¿cuál es la percepción que se tiene de la felicidad desde la dinámica del bienestar laboral y la subjetividad emocional? La ruta metodológica se fundó a partir del enfoque cualitativo, bajo la aplicación de una entrevista en profundidad a quince informantes clave, todos trabajadores y con edades comprendidas entre los 18 y 44 años. La recolección de evidencias y su análisis dejó al descubierto la presencia de una insatisfacción concomitante a nivel laboral y una escasa comprensión de la importancia y trascendencia de la felicidad en los sitios de trabajo, así como la necesaria presencia de nuevas formas de motivación en los sitios de trabajo

Palabras clave: Felicidad, laboral, bienestar, subjetividad y emociones

Abstract

This study is inserted within the great themes of occupational psychology, in turn it is part of a research associated with a postdoctoral residency in Human Sciences at the University of the Andes through HUMANIC. The fundamental objective of the study responded to: What is the perception of happiness from the dynamics of labor well-being and emotional subjectivity? The methodological route was founded from the qualitative approach, under the application of an in-depth interview with fifteen versions, all workers and aged between 18 and 44 years. The collection of evidence and its analysis revealed the presence of a concomitant dissatisfaction at the job level and a poor understanding of the importance and transcendence of happiness in the workplace, as well as the necessary presence of new forms of motivation in the workplaces of work.

Keywords: happiness, work, well-being, subjectivity emotions.

1. Introducción

Las empresas y sus empleados tienen una relación de larga data que ha ido cambiando con el tiempo. El desarrollo de las relaciones laborales y la percepción de los trabajadores ha estado marcado por factores históricos, políticos y económicos. Se comienza a escuchar —en diferentes espacios analíticos— el binomio estratégico “Un Trabajador feliz es un trabajador satisfecho” (Erazo y Riaño, 2021; Moccia, 2016).

Este tipo de trabajador da luces sobre los nuevos paradigmas representativos de la sociedad actual, a su vez que establecer la presencia de un conjunto de variables socioculturales asociadas a una nueva concepción del trabajo y, por ende, de los trabajadores. Este binomio también genera un tipo de relación de bienestar e intercambios simbólicos por medio de los cuales se reconoce, acepta y discierne sobre qué aspectos unen a ambas partes y permiten, a la vez, diseñar acciones gerenciales y crear estrategias de cambio, tanto en el clima, como en la cultura laboral.

La empresa y por ende el entorno laboral, forma una sinergia de afectos compartidos, capaces de fabricar la identidad empresarial por medio de las múltiples y disímiles maneras de interacción e integración de pareceres. En este contexto, Pomares (2016) ofrece una idea muy interesante que establece lo siguiente: si una empresa es afectiva, es más fácil que pueda ser una empresa efectiva. En la era de las emociones va ganando terreno la convicción de que vivir las emociones es un elemento insustituible en la maduración personal y en el desarrollo de la inteligencia. Hemos aprendido que los sentimientos y emociones son necesarios en nuestras organizaciones ya que catalizan y activan la transformación cultural mediante procesos de creatividad e innovación con altas dosis de resiliencia.

Todo este entramado de sujeciones da lugar a la construcción de objetivos comunes mediante un interaccionismo simbólico implícito en la misión y visión organizacional (Perlo, 2006). El tipo de interaccionismo simbólico al que se hace referencia habla de una mentalidad de equipo donde la persona-colaborador se sumerge en un contexto social de corte laboral signado y dirigido por un conjunto de intercambios polifacéticos anudados por redes de respeto, solidaridad, empatía, cooperación y resiliencia.

En este contexto, las interacciones y sus significados postulan relaciones de trabajo donde los intereses personales se deben desdibujar, para dar paso al bienestar del grupo mediante una mentalidad de trabajo compartido con objetivos comunes. Desde esta perspectiva colaborativa, surge la idea de un ámbito organizativo donde las personas actúan de acuerdo a su interpretación personal y a la internalización de la identidad corporativa mediante la práctica de relaciones simbólicas.

Este tipo de interaccionismo simbólico puede ser aplicado en el ámbito empresarial como una forma de construir los diferentes procesos laborales. Se basa en la idea de que el talento humano, actúa sobre la premisa de una comprensión alegórica de los procesos socio laborales. Dichos procesos permiten entender cómo los empleados interactúan entre sí y cómo esta vinculación da forma a sus comportamientos.

Para analizar las características de dicha constitución relacional, es necesario ver a detalle un conjunto de líneas de acción, que definen a la globalización y marcan el rumbo de nuevas tendencias laborales y estratégicas (Mella et al., 2021; Coppelli, 2018) Este proceso denominado globalización se ha convertido en un concepto difundido en todos los ámbitos de la vida y con mayor incidencia en la trama económica y laboral (Coppelli, 2018). A medida que las empresas continúan expandiéndose y operando en una economía global interconectada, es importante comprender el impacto de la globalización en las relaciones laborales y en la manera en que las empresas comienzan a adaptarse a las percepciones de cada trabajador sobre su bienestar.

La globalización también habla de la interconexión de los planos económico, social, cultural y educativo. Tiene sus raíces en el siglo XIX, con la aparición de la máquina de vapor y el telégrafo, avances que facilitaron el movimiento de mercancías e intercambio de información a través de las fronteras. Desde entonces, la globalización se ha acelerado con la llegada de nuevas tecnologías, como el Internet y las redes sociales, que han hecho que las personas puedan estar en permanente conexión y comprensión de los eventos mundiales.

En este contexto, el impacto de la globalización en los negocios ha sido significativo. Este proceso ha creado nuevas oportunidades para que las empresas amplíen su alcance y accedan a innovadores mercados. Esta consideración se muestra como una filosofía económica y tecnológica, con un fuerte y marcado impacto en la vida organizacional.

La globalización también apunta al desarrollo de las tecnologías de las comunicaciones a partir del uso del Internet a nivel laboral, con lo cual se crea el eslogan de un mundo sin fronteras, transformado por la presencia del teletrabajo y formas creativas de hacer economía a distancia con el apoyo de la inteligencia artificial.

Ante los señalamientos hechos, se plantea un nuevo orden mundial en conexión con innovadores mercados, se atenúa el libre comercio y el cruce entre las economías nacionales e internacionales (Ffrench-Davis, 2017). En lo cultural, se produce un acelerado intercambio de costumbres, valores y tradiciones dando lugar a un proceso de hibridación cultural o amalgama social (Brower, 2012). Esta fusión, supone y demuestra precisamente la permeabilidad de las fronteras disciplinarias (Giménez, 2011).

Desde una perspectiva económica, es claro que el mercado laboral se ha transformado radicalmente gracias al desarrollo de las tecnologías de la comunicación y las posibilidades que se abren con la presencia de formas especializadas que apelan a la inteligencia artificial como una herramienta capaz de transformar los entornos laborales.

En este contexto, la tecnología de la comunicación y la inteligencia artificial, son dos de los avances tecnológicos más significativos y transformadores del siglo XXI. Estas innovaciones han revolucionado muchos ámbitos y con mayor fuerza la forma en que se establecen interacciones diarias. El impacto de estas

tecnologías se puede ver en varias áreas laborales, incluido el ámbito empresarial, la sociedad y las formas de mostrar un mercado de avanzada (Garay, 2022; European Commision, 2020).

El mercado con todo lo que implica el intercambio de bienes y servicios, es una de las áreas donde la tecnología de la comunicación y la inteligencia artificial han tenido un impacto significativo. El auge de las plataformas de comercio electrónico y las compras en línea han transformado la manera de comprar productos y servicios. Es así con la ayuda del análisis de datos y los algoritmos de inteligencia artificial, las empresas pueden personalizar sus estrategias de marketing para satisfacer las preferencias y necesidades individuales. Por ejemplo, Netflix usa algoritmos de inteligencia artificial para recomendar películas y programas de televisión según el historial de visualización de los usuarios. Además, las tecnologías de realidad virtual y aumentada han surgido como una nueva forma de marketing, brindando experiencias inmersivas capaces de modificar la percepción de los consumidores.

Esta nueva representación social, también habla de transformaciones a nivel del concepto de la felicidad en el ámbito de las relaciones laborales. Según Alemán y García (2018) la sociedad actual postula un modelo económico caracterizado por lo informacional, de carácter global y la interconexión nodal de todas las áreas de la vida de cada persona. Estos cambios traen consigo transformaciones en las relaciones de producción y en el mercado laboral, pero también en la política, la cultura o el consumo de un determinado producto.

Sobreviene la sociedad red (Castells, 2008; Blasco, 2021), producto de un paradigma informacionalista que promueve la interacción y el uso de tecnologías digitales de gran impacto en las relaciones humanas. Dicha sociedad, revela la presencia de nuevas formas laborales y la figura de la llamada inteligencia emocional. Este panorama también se enlaza con el tema de la inteligencia emocional, por cuanto la nueva realidad que apela a la gestión de las emociones y las competencias blandas (Hernández, 2021). Por tanto la inteligencia emocional (IE) es considerada como una habilidad significativa que actualmente se demanda en las diferentes esferas del mundo laboral (Jiménez, 2019; Torres, 2020).

En este sentido, uno de los instrumentos más usados para indagar en IE es el llamado Trait Meta-Mood Scale (TMMS), construido a partir de las investigaciones de Salovey y Mayer (1990). Según González et al. (2020) este instrumento, en su versión original consta de 48 ítems y establece tres dimensiones para la evaluación de la inteligencia emocional, a saber: a) Atención Emocional, compuesta por 21 ítems b) Claridad Emocional con 15 ítems y c) Reparación Emocional, constituida por 12 ítems.

Lo que demuestra este instrumento, es que existe una preocupación latente por estudiar la inteligencia emocional (Goleman, 1996; Thorndike, 1920). Es importante señalar que el trabajo pionero de Wayne Payne (1985), en un estudio académico de las emociones y el desarrollo de la inteligencia emocional coincide con los postulados de la IE.

Es así que, teniendo un cúmulo de diversos estudios, como el de García (2018) que intentan dar respuestas a las complejas formas en que las personas construyen sus perímetros emocionales, a la fecha no se llega

a una conclusión absoluta, y cada mirada abre un abanico de posibles acercamientos al tema de las emociones humanas en todos los campos de la vida y de la sociedad.

En este sentido, el presente estudio tiene como objetivo responder a la pregunta central ¿cuál es la percepción que se tiene de la felicidad desde la dinámica del bienestar laboral y la subjetividad emocional? dicha interrogante se enmarca dentro del estudio postdoctoral en Ciencias Humanas de la Universidad de Los Andes ULA Mérida referido a Bienestar laboral en tiempos de cambio. Los procesos analíticos se desarrollan a partir de la presentación del estado del arte, seguido de una ruta metodológica que da lugar a la presentación de los resultados, y las respectivas conclusiones de cierre.

2. El estudio de la felicidad en el ámbito laboral

La Organización Internacional del Trabajo (OIT), en el año 2003 estando en cámara general y reunida en la Asamblea General de Naciones Unidas, instituyó el 28 de abril de ese año, como Día Mundial de la Seguridad y la Salud en el Trabajo, en memoria de los veintiocho trabajadores que, en 1987 murieron a raíz de un grave accidente laboral ocurrido en una edificación en Bridgeport en Connecticut, Estados Unidos. Esta fecha se instituye con el fin de concienciar y promover el trabajo seguro, saludable y digno en los diferentes entornos laborales.

Desde esta reflexión, el estudio de la felicidad laboral ha demostrado con suficientes detalles, que este concepto adquiere su esencia epistemológica, como una elaboración hermenéutica y simbólica la cual puede ser observada y analizada desde diferentes vertientes (Ramírez y García, 2019). Estas posturas se sustentan en grandes áreas como la psicología, la ergonomía, la antropología, la sociología y más directamente con la psicología organizacional. Esta pluridimensionalidad le brinda complejidad al término y por ende, a su comprensión dentro de lo que se ha denominado la sociedad globalizada (Vidal, 2020).

En relación a lo señalado, surgen denominaciones muy interesantes, tales como empresas saludables o empresas felices. Reig-Botella y Rico (2019) aclaran que las empresas saludables son aquellas organizaciones que desarrollan prácticas saludables de estructurar y gestionar los procesos de trabajo que influyen en el desarrollo de empleados saludables; y tienen outputs saludables, es decir, resultados que favorecen la supervivencia y el desarrollo de esa organización a través del logro de sus objetivos.

Muchas empresas requieren un diagnóstico válido y preciso sobre el nivel de felicidad de los trabajadores, incluyendo un panóptico de los niveles de satisfacción que dan lugar a un tipo de organización motivadora y sana a nivel de las relaciones formales e informales. El asunto se torna complejo debido a la presencia de diversas complejidades humanas, asociadas a las emociones, la voluntad y el intelecto.

Ahora bien, según Gabini (2018) “Si bien se han delimitado claramente los beneficios aparentes de contar con trabajadores felices, al día de hoy no se ha podido establecer con claridad las fuentes de felicidad e infelicidad laboral” (p.70). Este escenario no es nuevo, ya que tanto el tema como el estudio de la felicidad llegan a ser tan versátiles que forman parte de las diferentes miradas epistémicas ligadas a lo psicológico, cognitivo y conductual.

Es de hacer notar que existen varias propuestas analíticas referidas al estudio de la felicidad, entre ellas destaca el Índice de Felicidad Nacional Bruta, que asocia dicho estado con un conjunto de categorías, entre las que se destacan las siguientes: bienestar psicológico, salud, uso de tiempo, educación, diversidad e hibridación cultural, vitalidad de la comunidad, resistencia ecológica y niveles de vida.

Al extrapolar este grupo de categorías al campo de la felicidad laboral, se hace necesario añadir un conjunto complementario de las mismas, las cuales dan cuenta de procesos asertivos en la toma de decisiones, disfrute de las relaciones de apoyo, aceptación de valores organizacionales, incentivos emocionales, incentivos económicos y reforzadores emocionales (Montoya, 2017).

El estudio de Singh (2018) titulado "Escala de Felicidad en el Trabajo: Construcción y Validación Psicométrica de una Medida Utilizando el enfoque de método mixto", posibilitó la construcción de una medida multidimensional de la felicidad en el trabajo a partir de tres estudios interconectados. El primer estudio se dio a partir del método de indagatoria de contenido, utilizando el análisis de datos cualitativos mediante la implementación del Atlas.ti versión siete. Este proceso ofreció una factorización del eje principal de las respuestas aportadas por quinientos treinta y nueve trabajadores. Mediante el segundo estudio detectaron cuatro factores que reflejan el papel igualitario de los aspectos organizacionales y humanos de la felicidad en el lugar de trabajo; es decir, experiencias laborales de apoyo, experiencias laborales desfavorables, flujo y motivación intrínseca. Estos resultados reflejan factores negativos asociados a sentimientos repulsivos. El tercer estudio mostró un análisis factorial confirmatorio, que probó la existencia de una estructura reflexiva altamente difusa. Al final, el estudio exhibió posibles aplicaciones de la escala para predecir estilos de felicidad, y mejoras en la experiencia de bienestar en el trabajo.

Estos hallazgos se conectan con los postulados formales de La Organización Mundial de la Salud (OMS) (2023) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2023), cuando solicitan taxativamente adoptar medidas concretas para abordar los problemas de salud mental en el entorno laboral. El portal de estas dos instituciones internacionales expone que "no es, por lo tanto, una sorpresa el creciente interés, en el mundo empresarial, en promocionar la felicidad y el bienestar de todos sus empleados. Un reto, sin duda, complicado en momentos de incertidumbre como el actual" (p.1).

Lo referido permite establecer que el tema de la salud laboral es inquietante, —y hasta cierto punto de obligatoria reflexión—, por cuanto hoy en día según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF (2022) para el año 2030, habrá dos mil millones de jóvenes en todo el mundo en busca de oportunidades para un futuro prometedor. Este futuro debe también ser garante de una excelente salud emocional asociada al bienestar integral de cualquier trabajador.

2.1 Subjetividad emocional y comprensión de la felicidad laboral

Las emociones son la base de los estados afectivos personales que suelen caracterizarse como momentos de corta o mediana duración, se les da la denominación de combustible motivacional (Barbosa-Luna, 2017). Estas son desencadenadas por estímulos internos y externos. Suelen ser sensaciones subjetivas en la

medida en que se apropian de un conjunto de argumentos e impresiones que emanan desde la percepción individual. Según González (2006): “La subjetividad en su especificidad cualitativa no abarca toda la psique; ella está comprometida con los procesos y formaciones asociados a la producción simbólica y de sentido subjetivo, tanto de los sujetos individuales concretos, como de los diferentes espacios sociales e institucionales en que ellos se desarrollan” (p.7).

Desde esta perspectiva, la subjetividad, apela a un grupo de procesos simbólicos sostenidos en ciertas estructuras de pensamiento y forman parte del temperamento (componente heredado), el carácter (componente social) y la personalidad (la unión de lo que se hereda con lo que se adquiere por el contacto social). (Orejuela y Ramírez, 2011).

A estos tres componentes debe agregarse que todas las personas hacen diferentes lecturas analíticas de las circunstancias, esta capacidad genera un conjunto de interpretaciones donde sobresalen algunas fracturas importantes, referidas a las construcciones históricas propias de procesos sesgados y en continua metamorfosis. Aclara Melera (s/f) que “la subjetividad se compone situacionalmente, no se apoya en una esencia establecida a priori, que se transforma de acuerdo a los movimientos de la historia” (p.6).

Cada momento histórico oferta sus modos específicos y singulares de producción de subjetividad” (p.4). Estos momentos o estadios sociales son parte de la vida de cada persona y regulan, en buena medida, las miradas y la forma de desentrañar lo vivido (Ramírez et al., 2020).

Este referente habla de un conjunto de representaciones personales y colectivas, que se apropian de ciertos mecanismos fundados en una hermenéutica, capaz de analizar los espacios laborales a la luz de aquellos aspectos asociados a la felicidad y al bienestar. Lo señalado se fundamenta en tres ámbitos de acción: las creencias, la influencia externa y los sesgos. Las creencias hablan de valores y directrices personales que incluyen la toma de decisiones, las influencias son intervenciones culturales que se van incorporando a la manera de ver el mundo y los sesgos hablan de un sistema de razonamiento siempre relativizado y en continúa modificación.

2.2 Categorías esenciales de la felicidad laboral

Una categoría se erige como una estructura clasificatoria que permite entender eventos sociales y fenomenológicos desde un panóptico integrador. Las categorías orientan la búsqueda de significados. Desde esta perspectiva algunos estudios como los de (2013) proponen un conjunto de categorías asociadas a la felicidad laboral, entre las cuales se destacan las siguientes: oportunidad de control, influencia personal, autonomía, libertad de decisión, participación, independencia en la toma de decisiones y oportunidad de crecimiento cognitivo.

Así mismo, a la última categoría citada, se agregan otras de corte emocional con énfasis en carga y sobrecarga de trabajo, identificación con la tarea, reforzadores, conflictos situacionales y conciliación trabajo-casa. A los aspectos ya señalados es importante sumar el dinamismo laboral, que implica también cambios positivos tanto para la empresa como para los trabajadores.

Vale la pena destacar un conjunto de aspectos complementarios alusivos a las tareas asociadas a diferentes líneas de mando, así como la calidad de las relaciones sociales y un tipo de salario justo, que incluya reforzadores tangibles e intangibles. Por último, se habla de condiciones laborales seguras y un tipo de supervisión respetuosa garante de la comunicación asertiva y las acciones remediales consensuadas (Jiménez et al., 2020).

Para ampliar lo descrito, el estudio realizado por Jiménez et al. (2020) detecta luego de un análisis pormenorizado y apoyado en la metodología cualitativa, un grupo de veinticinco categorías que van desde felicidad asociada al bienestar laboral, pasando por la conducta organizacional, desempeño de la empresa, habilidades sociales, características del entorno, gestión de las personas, pirámide de las necesidades, flexibilidad, alineación estratégica y procesos mentales, entre otras.

Todo lo anterior lleva a establecer que el radio de acción y la presencia de la llamada felicidad laboral, tiene que ver con un tipo de elaboración simbólica compleja que se va rescribiendo y consolidando en atención a las sinergias grupales. Esto evidencia que es deber de los lideres crear mecanismos para fomentar el bienestar de todos y buscar nuevas formas de integración, satisfacción y valoración del trabajador.

3. Ruta Metodológica

A fin de consolidar el objetivo referido a analizar la percepción que se tiene de la felicidad desde la dinámica del bienestar laboral y la subjetividad emocional. La presente investigación se orientó dentro del enfoque cualitativo, buscando añadir a las categorías teóricas como felicidad, bienestar laboral y subjetividad emocional en el marco de la inteligencia emocional. Otros aspectos sobresalientes y novedosos vinculados a una serie de relaciones desde la propia mirada personal de los informantes. La cuestión antes planteada se sostiene en el paradigma interpretativo, por cuanto mantiene las características propuestas por Martínez González (2007) cuando aclara que la investigación comprensiva o interpretativa, se sitúa dentro de las corrientes filosóficas interpretativas existencialistas y fenomenológicas, basadas en teorías y prácticas de interpretación, pues se busca vislumbrar lo que ocurre en contextos humanos, en función de lo que las personas interpretan sobre ellos y los significados que otorgan a lo que les sucede en ambientes interactivos de corte laboral.

Cabe resaltar que se estableció un radio analítico partiendo de tres categorías centrales: felicidad laboral, bienestar laboral y subjetividad emocional. A la par el análisis buscó generar un conjunto de nuevos aspectos emergentes, capaces de ampliar la mirada del tema en estudio y a su vez, determinar cuál es la percepción que se tiene de la felicidad desde la dinámica del bienestar laboral y la subjetividad emocional.

En este contexto, el estudio se construyó como una indagación de campo, en tanto que los datos fueron tomados de forma directa, es decir de historias de vida surgidas desde la percepción de los informantes claves, seleccionados intencionalmente. Un estudio de campo. Este tipo de investigación permite recoger datos sobre un suceso en particular, tomando en consideración la percepción fenomenológica que se tiene sobre la felicidad, el bienestar laboral y la subjetividad emocional.

Por lo cual el estudio contó con un grupo de quince informantes o personas que, mediante sus respuestas y apreciaciones personales, permitieron crear una triangulación de opiniones, vinculadas a las tres categorías iniciales de análisis, a saber: felicidad, bienestar laboral y subjetividad emocional.

En relación con lo anterior, se tomó como criterio único de selección que los informantes fuesen trabajadores activos y estuvieran dispuestos a dialogar de manera natural. En este estudio se contó con quince informantes que, a su vez, son estudiantes activos, trabajadores y —en algunos casos— emprendedores. Como procedimiento para la recolección de la información, se empleó la técnica de la entrevista semiestructurada, mediante un diálogo franco, capaz de abrir escenarios interpretativos y relevantes sobre la manera en que es percibida la felicidad como un componente del bienestar asociado a los entretelones laborales.

Para Mata (2020) “La entrevista es una técnica muy utilizada para la recolección de datos cualitativos. Entre sus principales bondades se encuentra que permite la obtención de información amplia, profunda y de carácter sustancial” (p.1). La credibilidad o validez interna implicó contrastar o triangular la información obtenida por medio de la entrevista semiestructurada, estableciendo un análisis de contenido y extrayendo nuevas categorías emergentes que fueron analizadas y contrastadas con la teoría existente.

4. Análisis: el espacio dialógico de la entrevista

Para la recolección de evidencias y apreciaciones significativas se diseñó un protocolo de acopio con la finalidad de estandarizar la estructura de la entrevista. En este sentido, el análisis planteado se centró en cuatro interrogantes: la primera, alusiva a información personal de tipo laboral (para establecer la experiencia laboral del informante y sus habilidades personales y expectativas).

En relación a los informantes y sus datos personales, el grupo estuvo compuesto por ocho mujeres y siete hombres en edades comprendidas entre veintiún (21) años y cuarenta años (44). A nivel académico el grupo incluye bachilleres, técnicos, profesionales y estudiantes. Así mismo, todos los informantes, han estado en varios trabajos y tienen experiencia laboral certificada.

En lo concerniente a la categoría felicidad, la interrogante formulada fue la siguiente: ¿puedes dar un concepto de felicidad y decir si consideras que eres feliz en tu lugar trabajo? Para la categoría bienestar laboral se activó la siguiente interrogante: ¿considera que su lugar de trabajo le ofrece bienestar laboral? Como cierre, la subjetividad emocional fue enfocada a partir de indagar en ¿qué estrategias implementa la empresa para motivar y gestionar las emociones y subjetividades personales y grupales de los trabajadores?

A la par, es necesario destacar que todas las entrevistas fueron grabadas y luego transcritas para tener un reporte preciso de las ideas expuestas. Estas grabaciones se complementaron con notas especiales de la entrevistadora-investigadora. A continuación, se destacan, los resultados del proceso de triangulación de respuestas para cada una de las interrogantes. En el próximo apartado se refleja algunas opiniones textuales de los informantes.

La información que se reporta a continuación, contiene extractos de la apreciación de los informantes a las diferentes interrogantes señaladas. El material grabado y transcrito forma parte de las evidencias que permitieron analizar la percepción que se tiene de la felicidad, desde la dinámica del bienestar laboral y la subjetividad emocional. A la par se hace necesario destacar que los conceptos de opiniones y percepciones se toman a partir de los postulados de Blanco (2020).

4.1 Primera interrogante

La primera interrogante indagó en dos perspectivas la primera elaborar de forma personal un concepto de felicidad. En este sentido el aporte de los informantes, el concepto de felicidad es complejo y a veces indefinible con palabras, ya que, tiene que ver con instantes y situaciones que producen alegría y cierta satisfacción. Se destacan dos apreciaciones significativas, la primera afirma explícitamente que la felicidad es: Una homeostasis de varios aspectos como son el espíritu, el cuerpo, la mente y el medio circundante. Todos estos elementos revelan el nivel de logro adquirido y que se puede mantener en el tiempo. A su vez la felicidad tiene que ver con hacer sentir bien a las personas que nos rodean, porque a veces nos volvemos egoístas y no vemos las necesidades de otras personas. Servir con amor y ser feliz ya que nos separamos del egoísmo y al ver el dolor de otras personas cercanas descubrimos que tenemos muchas razones para ser más felices y agradecidos con la vida. Para mí la felicidad es parte del autocuidado que debemos tener hacia nosotros y hacia otras personas (Informante N-3).

Otra respuesta significativa se expresó textualmente así: para mí la felicidad es un espacio a veces muy breve y frágil porque creo que se trata de una lucha constante con las diferentes situaciones de la vida. A veces no pienso realmente si soy feliz, simplemente voy viviendo los días y con ellos paso buenos y no tan buenos momentos. Entonces entiendo que la felicidad es como una nube que se mueve y se va transformando rápidamente, por eso hay que ser agradecido con la vida y aprovechar el tiempo que pasamos con todas las personas porque en la medida en que somos sencillos y amables podemos ser felices y hacer felices a otros. Yo pienso que toda persona espera cosas buenas y ambles de los demás (Informante N-8).

Es así que el concepto de felicidad, a partir de un proceso de triangulación de opiniones y percepciones estaría asociado a la siguiente definición: la felicidad es un anhelo de todas las personas y ocurre en el tiempo real. Está conectada con aspectos internos y estímulos externos. Aunque es relativamente efímera es importante y garantiza los niveles de satisfacción con la vida.

La segunda interrogante referida a si los informantes consideran que son felices en el lugar trabajo. De los quince entrevistados ocho expresaron taxativamente que no son felices en su sitio de trabajo, cinco dijeron sentirse medianamente felices y solo dos (2) consideraron que sí llegan a sentirse felices en su trabajo. De estas evidencias se extraen tres percepciones y formas de visualizar la felicidad laboral.

La primera se ubica desde la percepción de los informantes que no se sienten felices en su lugar de trabajo. Dos respuestas amplían el conocimiento de la sensación de infelicidad laboral. La primera dice así: yo realmente creo que la felicidad laboral no llega a existir en forma total, más bien los trabajadores nos vamos

acoplando a ciertos requerimientos y más que felicidad lo que yo percibo es una relación de bienestar y buenas relaciones que me ayudan a sacar mi día a día laboral de la mejor manera. A veces solo voy a trabajar sin pensar que ese acto me hace feliz, aunque me gusta mucho mi trabajo no creo que lo haga para ser feliz". Considero que el trabajo es simplemente una oportunidad para concretar unos objetivos personales que van asociados a mis habilidades y estudios realizados. Más que buscar la felicidad en mi trabajo quiero ser reconocido y recompensado como lo establece la ley. Realmente no me planteo ser feliz si no hacer bien mis asignaciones y recibir mi salario como lo ofertaron (Informante N-15).

En atención a los señalamientos dados por los informantes, se presenta la reflexión de Gabini (2018) que establece que tanto gerentes, responsables de Recursos Humanos, como investigadores del área, deben aceptar la responsabilidad de trabajar en función del desarrollo de culturas organizacionales que tiendan a la felicidad (p.73). Se deduce entonces, que es vital, que las empresas logren un equilibrio motivador entre las asignaciones y el sentido de pertenencia a la organización.

Coincide la apreciación señalada con los resultados del estudio de Ramírez-Gañan, et al. (2020) cuando exponen, producto de su análisis que:

La felicidad en el trabajo es una variable condicionada a diversos factores que inciden directamente sobre la calidad de vida laboral, el hecho de disfrutar, sentir, plenitud, pasión por el trabajo; razón por la cual, se concluye que este aspecto depende en grandes proporciones de la manera como el trabajador perciba su existencia y la actitud que pueda tomar frente al desarrollo de su labor (p.14).

Esta reflexión destaca tanto la complejidad laboral como los aspectos personales que inciden en la construcción de un clima donde prevalezca la comunicación y la gestión asertiva de los diferentes conflictos.

4.2 Segunda interrogante

Para la categoría bienestar laboral, se activa la siguiente interrogante: ¿considera que su lugar de trabajo le ofrece bienestar laboral? Los entrevistados mostraron respuestas variadas de tal manera, que, un grupo de seis entrevistados, presentó opiniones favorables sobre el bienestar laboral. Otra porción de seis informantes consideró que el ambiente laboral ofrece un ambiente, muy precario, y hasta cierto punto rígido. Por último tres informantes opinan que el ambiente en el que laboran sí contribuye con el bienestar laboral de los trabajadores.

En atención a estos tres grupos de respuestas compartidas se analiza en primer lugar las narrativas que coinciden en que su lugar de trabajo no les proporciona bienestar laboral. En este sentido una de las apreciaciones que parece incluir con detalle las diferentes percepciones de los otros informantes la que sigue: Para mí el lugar de trabajo solo busca crear un espacio para lograr los protocolos y las asignaciones establecidas. Cada quien hace lo que le corresponde y aunque hay momentos para dialogar sobre otras cosas fuera de lo estrictamente laboral, la empresa no se esmera en hacer o promover espacios para mejorar el bienestar del grupo. También veo que hay rutinas muy rígidas y, es decir que no se practica el diálogo y el interés está solo centrado en el desarrollo de las tareas. Esta situación genera mucha desmotivación y a

veces hay estrés y apatía en el ambiente. Considero que no se preocupan por el bienestar emocional y aunque ven a personas con ciertos problemas personales, no desarrollan programas extralaborales (Informante N-4).

El segundo grupo de informantes, es decir seis personas, ubicó sus respuestas en un tipo de reflexión centrada en un punto intermedio, considerando que el ambiente laboral no es el más exitoso en lo concerniente a crear mecanismos de bienestar laboral. Si bien es cierto no llegan a ser radicales en sus opiniones e historias, las formas de mostrar su percepción revelan que es difícil detectar bienestar laboral sobre todo porque los protocolos internos son rutinarios y hasta cierto punto inflexibles en lo que respecta a formas de integración y motivación. En este sentido se expone una de las respuestas más completas y contundentes que reúne, en buena medida la apreciación general de este grupo de informantes: a mi parecer la empresa se esmera muy poco para crear un bienestar laboral realmente eficiente. Si hay pequeñas iniciativas como encuentros, talleres, cursos de formación y algunas actividades complementarias. Pero estas iniciativas no se mantienen y se recae en la rutina y las labores formales de manera constante. Algunas veces tenemos dudas y queremos participar en algunas decisiones y esto no parece importarle a los líderes o supervisores (Informante N-7).

El tercer grupo conformado por tres (3) informantes consideran que laboran en un sitio que ofrece un excelente bienestar laboral. A continuación, una de las respuestas más contundentes y se expresa así: trabajo en un lugar cómodo donde abunda las sanas relaciones interpersonales, no es que no tengamos problemas, pero las situaciones se dialogan y se ajustan se van incorporando cambios. El bienestar viene dado porque hay una preocupación por los trabajadores y esto genera un sentido de pertenencia muy importante para los todos los miembros. Además las personas cumplen a cabalidad y se siente que hay un ambiente amigable y a la vez excelente porque no estamos preocupados por salir antes de la hora (Informante N-12)

En atención a las diferentes respuestas, la información apunta a una percepción medianamente negativa de los factores motivadores a nivel laboral. Esta percepción es un indicio significativo que debe ser tomado en cuenta por los líderes y personas que se interesan por el Recurso Humano.

La última interrogante, referida a ¿qué estrategias implementa la empresa y cuáles se deberían implementar para motivar y gestionar las emociones y subjetividades personales y grupales de los trabajadores?

Un primer grupo manifestó que la empresa donde trabajan adolece de estrategias para motivar y gestionar emociones y subjetividades personales y grupales de los trabajadores. Otro grupo de informantes manifestó que existen las siguientes estrategias para gestionar de forma eficiente el bienestar laboral, entre ellas se destacan las que se repitieron en todas las respuestas:

- Implementación de alternativas de teletrabajo.
- Programas de educación integral.
- Implementación de actividades deportivas y métodos de relajación.
- Apoyo para las familias de los trabajadores.
- Jornadas de salud emocional y relaciones interpersonales.

- Adecuación al ambiente laboral con mobiliarios ergonómicos y con equipos actualizados.
- Jornadas y cursos de comunicación asertiva.
- Evaluación constante de aquellos aspectos que no satisfacen al colaborador e incremento de reforzadores emocionales.
- Mecanismos de mediación para la resolución asertiva de los conflictos, con la participación de expertos en psicología organizacional o coaching certificados.
- Micro encuentros individuales para conocer las necesidades personales e inquietudes humanas de cada colaborador.
- Creación de grupos de apoyo interno y equipos interdisciplinarios.

Respecto a las estrategias a implementar para motivar y gestionar las emociones y subjetividades personales y grupales de los trabajadores se destacan las que aparecieron de manera repetitiva en las respuestas, y se muestran a continuación: reuniones de análisis del clima y la cultura organizacional, reforzadores emocionales permanentes, jornadas para fortalecer el lenguaje respetuoso en todos los espacios, actividades de crecimiento vocacional y planes educativos complementarios. Estas además aclaran que un liderazgo efectivo es aquel mecanismo de acción que se ubica en el lado humano del colaborador. Esta última idea se vincula con el planteamiento de Salas (2017) que propone que hay un enlace intrínseco entre el estilo de liderazgo y la satisfacción laboral.

De igual manera, el liderazgo carismático fundamentado en que los trabajadores consideran al líder un referente que les aporta seguridad, se ha relacionado con la satisfacción laboral. La confianza en el líder está positivamente relacionada con la satisfacción laboral y compromiso, mientras que la supervisión abusiva reduce la felicidad y marca precedentes para generar estrés e insatisfacción.

4.3 Categorías emergentes y nuevos aportes

Al finalizar el análisis de las ideas expuestas por los informantes, se detectó la presencia de categorías emergentes, entre las cuales se destacan las que siguen: búsqueda del bienestar compartido, gestión de la comunicación asertiva y uso de un lenguaje pulcro y respetuoso, análisis de eventualidades situacionales, manejo de situaciones disruptivas con la presencia de un mediador y búsqueda de espacios de reflexión sobre la construcción del clima y de la cultura organización de acuerdo a la identidad de la empresa. Todo lo señalado es complementado con la idea de Gabini (2018) cuando dice que: “Si bien se han delimitado claramente los beneficios aparentes de contar con trabajadores felices, al día de hoy no se ha podido establecer con claridad las fuentes de felicidad e infelicidad laboral (p.70).

Tal reflexión permite determinar que el estudio de la felicidad laboral, el bienestar y la subjetividad emocional forman parte de un conglomerado de necesidades humanas que develan nuevas preocupaciones asociadas a la comprensión integral del talento humano. A la par la interrogante de sentido referida a ¿cuál es la percepción que se tiene de la felicidad desde la dinámica del bienestar laboral y la subjetividad emocional? Se responde desde tres ámbitos. El primero habla de una noción de felicidad relativizada por aspectos personales (intrínsecos) que no encuentran una plena concreción en los espacios laborales. Según las respuestas, los entrevistados no consideran que son completamente felices en su lugar de trabajo y esto es un indicador muy significativo al momento de diagnosticar las carencias del clima y la cultura laboral.

El segundo aspecto fundamentado en el bienestar laboral, denotó una condición muy precaria, en tanto que; la mayoría de los entrevistados considera que tienen muy poco bienestar en su sitio de trabajo, dando a entender que existe preponderancia de sentimientos negativos producto del análisis de las diferentes condiciones laborales. Como último aspecto, la subjetividad emocional ocupó un lugar importante en todas las respuestas y se concluye que — aunque la felicidad es un constructo difuso que va de la mano con factores como la personalidad, la percepción y el carácter —, los entrevistados consideran que el ambiente laboral no propicia acciones gerenciales, tendientes a mejorar el margen de felicidad de quienes hacen vida en la organización.

5. Conclusión

Como punto de cierre de esta reflexión se destaca que los objetivos que definen a una empresa de excelente calidad humana, no podrán ser alcanzados sin una verdadera gestión del talento humano. Esta constatación arroja una inmensa duda sobre los mecanismos que se estructuran desde la gestión estratégica de la empresa. La pregunta formulada en líneas anteriores abre una ruta analítica en atención a: ¿cuál es la percepción que se tiene de la felicidad desde la dinámica del bienestar laboral y la subjetividad emocional? A lo largo de toda la reflexión y luego de abonar el terreno analítico con la percepción cruzada de quince informantes, se entiende que existe una clara necesidad de seguir reformulando y adaptando, de manera ágil, las políticas de motivación intrínseca y extrínseca. Esta idea permite pensar en necesaria, activación de reforzadores que van desde programas de formación, hasta la inclusión de mecanismos de participación y protagonismo compartido o colaborativo.

Interesa desatacar, que no se buscó respuestas concluyentes, antes bien se ha examinado un grupo de categorías inherentes al tema de la felicidad desde la concepción laboral como un macro constructo en permanente proceso de reescritura. Sin embargo es preciso instruir a los líderes que tener un

6. Referencias

Alemán, P y García, A. (2018). La conceptualización de la sociedad actual: aportaciones y limitaciones. Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales. (24). https://www.redalyc.org/jatsRepo/3221/322158667001/html/index.html.

Barbosa, A., Tristán, J., González, A., y López, J. (2017). Climas motivacionales, motivación autodeterminada, afectos y burnout en deportistas: enfoque multinivel. Acción Psicológica, 14(1), 105-118. https://dx.doi.org/10.5944/ap.14.1.19266

Blanco, I. (2020). Posverdad, percepción de la realidad y opinión pública. Una aproximación desde la fenomenología. Revista de Estudios Políticos, 187, 167-186. https://doi.org/10.18042/cepc/rep.187.06

Blasco F, H. (2021). El impacto de las redes sociales en las personas y en la sociedad: redes sociales, redil social, ¿o telaraña? Tarbiya, Revista de Investigación e Innovación Educativa, (49). https://doi.org/10.15366/tarbiya2021.49.007

Brower Beltramin, Jorge. (2012). Hibridismo Cultural. Burke, Peter. Polis (Santiago), 11(32), 523-526. https://doi.org/10.4067/S0718-65682012000200025.

Castells, Manuel. (2008). Comunicación, poder y contrapoder en la sociedad red. Los medios y la política. Telos, (74). http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/DYC/SHI/seccion=1188&idioma=es_ES&id=2009100116310137&activo=4.do?elem=6844

Coppelli Ortiz, Gerardo. (2018). La globalización económica del siglo XXI. Entre la mundialización y la desglobalización. Estudios internacionales (Santiago), 50(191), 57-80. doi:org/10.5354/0719-3769.2019.52048

Erazo Muñoz, P. A., y Riaño Casallas, M. I. (2021). Relación entre felicidad en el trabajo y desempeño laboral: análisis bibliométrico, evolución y tendencias. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, (64), 241-280. https://doi.org/10.35575/rvucn.n64a10

European Commision. (2020). Integration of Digital Technology by Enterprises. Shaping Europe's digital future. https://ec.europa.eu/digital-single-market/en/integration-digital-technology-enterprises.

Ffrench-Davis, Ricardo. (2017). Globalización económica y desarrollo nacional: evolución y algunos desafíos actuales. Estudios internacionales, (Santiago) 49(spe), 89-112. https://doi:org/10.5354/0719-3769.2017.47534

Fond, N. (2018). El Índice de la Felicidad Nacional Bruta como complemento ante las limitaciones de los modelos socio-económicos tradicionales: El caso del Reino de Bután. https://www.researchgate.net/publication/324901828_El_Indice_de_la_Felic

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2023). https://www.unicef.org/es/unicef-y-los-jovenes.

Gabini, S. (2018). Felicidad en el trabajo: breve actualización desde la psicología positiva. Revista de Psicología, 14(27). http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/greenstone/cgi-bin/library.cgi?a=d&c=Revistas&d=felicidad-trabajo-psicologiapositiva.

Garay, Luis. (2022). Inteligencia artificial: el futuro de las empresas y las personas. Cómo y por qué incorporar inteligencia artificial al emprendimiento empresarial. https://doi:10.2307/j.ctv2gz3w9c.97

García, Benilde. (2018). Las habilidades socioemocionales, no cognitivas o "blandas": aproximaciones a su evaluación. Revista digital universitaria. 19 (6). https://doi:org/10.22201/codeic.16076079e.2018.v19n6.a5

Giménez, G. (2011). Comunicación, cultura e identidad: Reflexiones epistemológicas. Cultura y representaciones sociales, 6(11), 109-132. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-811020

Goleman, Daniel (1996). Emotional Intelligence: why it can matter more than IQ. London, Bloomsbury.

González, F. (2006). La subjetividad como definición ontológica del campo psi; repercusiones en la construcción de la psicología. Revista de Psicología, 2 (4), https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/6004/1/subjetividad-ontologica-campo-psi-rey.pdf

González, R, Custodio, J, & Abal, F. (2020). Propiedades psicométricas del Trait Meta-Mood Scale-24 en estudiantes universitarios argentinos. Psicogente, 23(44), 1-26. https://doi:org/10.17081/psico.23.44.3469

Hernández, Gabriela. (2021). Las habilidades blandas y competencias digitales que demandan los empleadores. https://www.udep.edu.pe/hoy/2021/03/habilidades-blandas-y-competencias-digitales-que-demandan-empleadores/

Jiménez, D; Ortiz, M y Monsalve, M. (2020) "Felicidad" asociada al bienestar laboral: categorización de variables. Revista Venezolana de Gerencia. 25 (90), 462-476.

Jiménez, M. (2019). Qué es la Inteligencia Emocional: Cómo aplicarla en tu entorno laboral. https://openwebinars.net/blog/que-es-la-inteligencia-emocional-y-como-aplicarla-en-tu-entorno-laboral/

Martínez González, R. (2007). La Investigación en la Práctica Educativa: Guía Metodológica de Investigación para el Diagnóstico y Evaluación en los Centros Docentes. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia. Dirección General de Educación, Formación Profesional e Innovación Educativa.

Mata, L. (2021). La entrevista en la investigación cualitativa. https://investigaliacr.com/investigacion/la-entrevista-en-la-investigacion-cualitativa/

Mata, Luis. (2020, 30 de julio).La entrevista en la investigación cualitativa. Investigala https://investigaliacr.com/investigacion/la-entrevista-en-la-investigacion-cualitativa/

Melera, G. (s/f). Instituciones y Subjetividades. Una mirada desde la Psicología Institucional. Psicoanalítica. https://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psz

Mella, Lourdes; E. de Muñagorri; Rafael; Fernández, Silvia; Pimenta; Tiago y Torres Bárbara. (2021). Globalización y digitalización del mercado de trabajo propuestas para un empleo sostenible y decente. Thomson Deuters. Aranzadi.

Moccia, Salvatore. (2016) felicidad en el trabajo. Papeles del Psicólogo. 37(2), 143-151. https://www.redalyc.org/pdf/778/77846055007.pdf

Montoya, Y. (2017). La inteligencia emocional para la gerencia en tiempos de cambios. Revista Redine. 9(2) 1-8. https://core.ac.uk/download/pdf/146445195.pdf

Orejuela, J y Ramírez, A. (2011). Aproximación cualitativa al estudio de la subjetividad laboral en profesionales colombianos. Pensamiento Psicológico, 9(16), 125-144. Retrieved May 16, 2023, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-89612011000100009&lng=en&tlng=es.

Organización Mundial de la Salud. (2023). https://www.who.int/es.

Payne, W. (1985). A Study of Emotion: developing emotional intelligence: Self-integration: Relating to fear, Pain and desire. Union for Experimenting Colleges/U. Without Walls and Union Grad. Sch. PH.D. Dissertation Abstracts International, (University microfilms No. AAC 8605928).

Perlo, Cl. (2006). Aportes del interaccionismo simbólico a las teorías de la organización. Invenio, 9(16) 89-107. https://redalyc.org/pdf/877/87701607.pdf

Pomares, (2016). Las empresas 'afectivas' son las más 'efectivas'. https://www.estrategiaynegocios.net/lasclavesdeldia/las-empresas-afectivas-son-las-mas-efectivas-FBEN934100

Ramírez-Gañan, A. E., Orozco-Quintero, D., & Garzón-Castrillón, M. A. (2020). Gestión de la felicidad, bienestar subjetivo y la satisfacción laboral. Dimension empresarial, 18(2), 118-138.

Ramírez, A., Orozco, D., y Garzón M. (2020). Gestión de la felicidad, bienestar subjetivo y la satisfacción laboral. Dimensión Empresarial, 18(2), 118-138. https://doi.org/10.15665/dem.v18i2.2057

Ramírez, C y García, G. (2019). La felicidad en el trabajo: validación de una escala de medida. Revista de Administração de Empresas. 59 (5), 327-340. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=155161288003

Reig, B y Rico, N. (2019).Organizaciones saludables y sostenibilidad: aportaciones desde la formación de la psicología organizacional positiva. Revista de Investigación del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales, 15, 21-44. https://www.redalyc.org/journal/5819/581961489006/html/

Salas, A. (2017). La felicidad en el trabajo: un reto alcanzable para las empresas. https://www.researchgate.net/publication/320800369_La_felici

Salovey, P., y Mayer, J. (1990). Emotional intelligence. Imagination, Cognition and Personality, 9(3), 185-211. doi.org/10.1.1.385.4383&rep=rep1&type=pdf

Singh, S. y Aggarwal, Y. (2018). Happiness at Work Scale: Construction and Psychometric Validation of a Measure Using Mixed Method Approach. Happiness Stud. 19, 1439–1463. https://doi.org/10.1007/s10902-017-9882-x

Thorndike, E. (1920). Intelligence and its uses. Harper's Magazine, 140. 227-235. Recuperado de https://psycnet.apa.org/record/1920-10067-001.

Torres, A. (2020). La inteligencia emocional, la nueva competencia laboral indispensable. Recuperado de https://www.uoc.edu/portal/es/news/actualitat/2020/121-inteligencia-emocional.html

Unicef. (2022). Informe Anual del UNICEF 2004. Unicef

Vidal, C. (2020). Un mundo que cambia. Patriotismo frente a agenda Globalista. Nashville, The Agustin Agency.

Warr, P.(2013). Fuentes de felicidad e infelicidad en el trabajo: una perspectiva combinada. Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones, 29(3), 99-106.

Wayne, P. (1985). Un estudio de las emociones: el desarrollo de la inteligencia emocional. Recuperado de https://www.escueladenegociosydireccion.com/revista/business/rr-hh/inteligencia-emocional/

RECAI